

January 2025 | ES

This page is also available in:

- BG
- CS
- DA
- EN
- DE
- ET
- FR
- EL
- GA
- HR
- IT
- LV
- LT
- HU
- MT
- NL
- PL
- PT
- FI
- RO
- SK
- SL
- SV

Available Languages:

EDITORIAL



Prólogo del presidente del CESE

En 2025, tendremos la responsabilidad compartida de construir una Europa más fuerte

Con la llegada de 2025, la Presidencia polaca del Consejo de la Unión Europea infunde apremio y determinación para hacer frente a los complejos retos que conforman el presente y el futuro de Europa. Bajo el lema transversal de la seguridad, el liderazgo de Polonia promete guiarnos por un año que será crucial para la resiliencia, la cohesión y el progreso de la UE.

Las prioridades esbozadas por la Presidencia polaca reflejan un planteamiento global de la seguridad en sus múltiples dimensiones. La seguridad interior, en particular la protección de las fronteras y la lucha contra la desinformación, pone de relieve la necesidad de mantenerse alerta ante las nuevas amenazas. La seguridad exterior girará en torno al refuerzo de las capacidades de defensa, el fomento de la innovación y la intensificación de los esfuerzos de ampliación para garantizar la estabilidad en nuestra vecindad. Por su parte, la seguridad en sus vertientes económica, energética, alimentaria y sanitaria seguirá siendo fundamental para garantizar la independencia de Europa y el bienestar de su ciudadanía.

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) está dispuesto a apoyar plenamente el programa de la Presidencia, para lo cual aprovechará su papel único como portavoz de la sociedad civil. El CESE contribuirá activamente a los debates sobre los medios para preservar la competitividad de Europa, y garantizará al mismo tiempo que nadie se quede atrás en las transiciones que afrontamos, ya sean la digital, ecológica o económica.

Este año también está marcado por la renovación política, ya que la Comisión Europea, constituida recientemente, inicia su mandato, lo que brinda una nueva oportunidad para configurar marcos políticos y aplicar iniciativas que se ajusten a las expectativas de la ciudadanía europea. El CESE desempeñará el papel que le corresponde para apoyar este nuevo capítulo y garantizar que las perspectivas de la sociedad civil y los interlocutores sociales ocupen un lugar central en la toma de decisiones de la UE.

Con la vista puesta en 2025, recordamos nuestra responsabilidad compartida de construir una Europa más fuerte e inclusiva. El CESE seguirá defendiendo el Estado de Derecho, el desarrollo sostenible y la cohesión social, y velando por que las contribuciones de la sociedad civil conformen las prioridades de la agenda de la UE. Junto con la Presidencia polaca, nos esforzaremos por

abordar los acuciantes retos actuales y por allanar el camino hacia una Europa segura, competitiva y unida para las generaciones venideras.

Oliver Röpke

Presidente del CESE

PARA SU AGENDA

23 de enero de 2025

Proyección de *Flow*, película candidata en la edición de 2025 del Premio del Público LUX al Cine Europeo

3 de febrero de 2025

La justicia social en la era digital

18 de febrero de 2025

Hacia una Cumbre Mundial sobre la Discapacidad que trabaje por incorporar la inclusión de la discapacidad en la cooperación para el desarrollo y la acción humanitaria

26 y 27 de febrero de 2025

Pleno del CESE



EL INVITADO SORPRESA

La respuesta de la UE a la situación actual en Siria tras la caída del régimen al-Asad es un difícil ejercicio de equilibrio entre las necesidades humanitarias, la política migratoria y la estabilización y reconstrucción del país. Según Alberto-Horst Neidhardt, invitado especial de CESE info y uno de los principales expertos en migración del European Policy Centre, existe el riesgo de que la política interna y las consideraciones a corto plazo prioricen y precipiten el retorno de los refugiados, mientras que un enfoque coordinado y equilibrado podría desempeñar un papel crucial en la

estabilización de Siria y el fomento de un desarrollo a largo plazo.

***Alberto-Horst Neidhardt**, analista político principal y jefe del Programa Europeo de Diversidad y Migración en el European Policy Centre (EPC), se ocupa de la legislación y las políticas en materia de asilo y migración, los derechos de los ciudadanos de la UE, la desinformación y la política migratoria. Doctor en Derecho de la UE por el Instituto Universitario Europeo, imparte clases en la Universidad Católica de Lille sobre política de migración y movilidad, gobernanza de la UE y toma de decisiones éticas.*



SIRIA TRAS ASAD: EL ENFOQUE QUE ADOPTE LA UE RESPECTO AL RETORNO DE SIRIOS PUEDE MARCAR UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN SU POLÍTICA MIGRATORIA

por Alberto-Horst Neidhardt

Un mes después del fin del brutal régimen de Bashar al-Asad, la respuesta oficial de la UE sigue limitándose en gran medida al anuncio de ayuda para el desarrollo y la estabilización económica. Aún sigue sin estar claro si se levantarán las sanciones contra Siria o cuándo. El apoyo europeo estará supeditado a la protección de las minorías y otras garantías, cuyas perspectivas siguen siendo inciertas. La compleja dinámica política, humanitaria y de seguridad de Siria hace prever que cualquier consolidación democrática será larga y difícil, lo que pondrá a prueba la capacidad de la UE de hablar con una sola voz y actuar conjuntamente en lo relativo al futuro del país. Con todo, varios países europeos no han dudado en hacer hincapié en una prioridad inmediata y común: el retorno de los desplazados sirios. En diciembre, pocos días después de que el régimen de Asad perdiera Damasco, Austria —donde Herbert Kickl, líder del FPÖ, ha recibido el encargo de formar un nuevo Gobierno— anunció una «prima de retorno» y un programa de deportación para las personas que tengan antecedentes penales. En los Países Bajos, el Gobierno de coalición liderado por el nacionalista de derechas Geert Wilders tiene previsto definir zonas seguras para los retornos. Alemania también ha anunciado que la protección concedida a los sirios se «revisará y revocará» si el país se estabiliza. Otros países europeos han hecho declaraciones similares o siguen de cerca la evolución de la situación. En este sentido, cabe la posibilidad de que la decisión sobre el levantamiento de las sanciones llegue a estar motivada por el objetivo de ejecutar retornos, más que por un cambio de parecer sobre la nueva dirigencia siria.

En un clima de creciente apoyo en toda Europa a los partidos de extrema derecha y opuestos a la inmigración, y con las elecciones federales alemanas a la vuelta de la esquina, la visión de los Estados miembros en relación con Siria corre el riesgo de verse dictada por prioridades nacionales y cálculos electorales cortoplacistas. Entre 2015 y 2024, los Estados miembros de la UE —sobre todo Alemania— concedieron protección a más de un millón de sirios. Su presencia se ha convertido en una cuestión política

y social polémica. Este contexto también se ve marcado por la amplia difusión de incidentes relacionados con la seguridad, además de por una elevada inflación y un aumento de los costes de la energía, todo lo cual ha propiciado que la respuesta de la ciudadanía de muchos países que reciben refugiados se incline en menor medida hacia la acogida. Estos cambios han «normalizado» una retórica y unas políticas hostiles. Pese a los llamamientos de la Comisión Europea y del ACNUR para que se adopte un enfoque prudente con respecto a los retornos, la dinámica actual podría empujar a los Gobiernos europeos a agilizarlos, incluso de forma unilateral.

Desde que cayera el régimen de Asad en diciembre, más de 125 000 refugiados han regresado a Siria, en su mayoría procedentes de países vecinos. Sin embargo, sus perspectivas son poco prometedoras. Ya antes de los recientes acontecimientos, más de la mitad de la población siria se enfrentaba a inseguridad alimentaria, con tres millones de personas en situación de hambruna. Numerosas viviendas han quedado destruidas con el conflicto, y las instalaciones de acogida han alcanzado el máximo de su capacidad. Según el ACNUR, se necesitan cerca de 300 millones de EUR para proveer de refugio, alimentos y agua a las personas que regresan. Si bien la UE y los Estados miembros deberían desarrollar enfoques coordinados que faciliten la repatriación segura y voluntaria de los sirios a largo plazo, la prioridad inmediata debe ser abordar las necesidades humanitarias del país en este contexto. Presionar a los refugiados para que regresen rápidamente a un país devastado por la guerra e inestable podría en realidad resultar contraproducente, limitando aún más el acceso a alimentos, energía y refugio. Los retornos a gran escala también podrían perturbar el tejido étnico y socioeconómico de regiones ya de por sí frágiles. Un enfoque equilibrado y sostenible se justifica además por la posible contribución de la diáspora siria a los esfuerzos de reconstrucción. El país necesitará ingenieros, médicos, administradores, profesores y trabajadores manuales con diversos niveles de cualificación. Los sirios han adquirido valiosas capacidades y experiencia en Europa en todos los sectores pertinentes, como la educación, la construcción y la asistencia sanitaria, pero no será fácil reclutar los perfiles adecuados. Un retorno permanente tampoco tiene por qué ser un requisito para contribuir a la reconstrucción: las remesas procedentes de Europa podrían desempeñar un papel crucial en la reducción de la pobreza y en el desarrollo sostenible. A través de su participación en la diáspora, los sirios afincados en Europa también podrían ayudar a reforzar los vínculos diplomáticos y culturales entre la UE y la Siria que emerja tras Asad.

Puede que los Estados miembros encuentren dificultades a la hora de adoptar un enfoque equilibrado y no consigan poner en práctica una agenda coordinada. Es posible que algunos países den prioridad a la estabilidad a largo plazo y a la reconstrucción de Siria, permitiendo que los retornos se produzcan de forma espontánea, mientras que otros se apresuren a ofrecer incentivos económicos para la repatriación voluntaria, o incluso revisar de forma sistemática la situación de los sirios en cuanto la situación humanitaria mejore, por poco que lo haga. Sin embargo, una revisión sistemática del estatuto de refugiado encontraría importantes obstáculos jurídicos y conllevaría considerables costes económicos y administrativos. Entretanto, cualquier incentivo para el retorno tendrá que tener en cuenta el hecho de que la mayoría de los sirios desplazados en Europa ya están asentados, y que más de 300 000 han adquirido la nacionalidad de un Estado miembro de la UE. Al mismo tiempo, las desalentadoras perspectivas económicas y laborales del país podrían disuadir de volver incluso a los más motivados. Una cuestión fundamental en este contexto será si se permitirá a los sirios participar en los denominados «movimientos pendulares», es decir, regresos durante períodos limitados mientras los países europeos de acogida siguen ofreciendo oportunidades sostenibles para un retorno más permanente. Estas cuestiones se verán inextricablemente ligadas a las discusiones más generales en torno a la política migratoria de la UE. Las futuras negociaciones en torno a la reforma de la Directiva de la UE que regula los retornos —para la que se espera en breve la propuesta de la Comisión Europea— podrían cobrar un impulso decisivo en función de cómo evolucione el debate sobre el retorno de

los sirios. No obstante, la reforma de la Directiva también podría dar lugar a nuevas divisiones entre los Estados miembros de la UE. Si se quieren abordar eficazmente los retos actuales, será necesario un replanteamiento fundamental de las políticas migratorias, por lo que el enfoque que adopte la UE con respecto a los desplazados sirios constituirá probablemente un primer punto crítico de inflexión en el nuevo ciclo.

AL GRANO

La UE se enfrenta a una grave crisis de la vivienda inducida por el aumento de los alquileres, unos precios inmobiliarios inasequibles y unos salarios que crecen a la zaga de la inflación. A fin de subsanar los fallos de mercado en el sector de la vivienda, el CESE exige medidas urgentes y pide una estrategia sólida de la UE en materia de vivienda, escribe Thomas Kattnig, ponente del Dictamen del CESE «Viviendas sociales dignas, sostenibles y asequibles en la UE».



EL CESE PRESENTA SOLUCIONES PARA SUPERAR LA CRISIS DE LA VIVIENDA EN EUROPA

Por Thomas Kattnig

El aumento de los alquileres, la fuerte subida de los precios de los bienes inmobiliarios y unos salarios que no siguen el ritmo de la inflación hacen que un número cada vez mayor de personas no pueda permitirse una vivienda. La crisis de la vivienda en la UE es un fenómeno real,

que se refleja en un incremento de los costes sanitarios, pérdidas de productividad, daños medioambientales y consecuencias económicas negativas derivadas de la reducción del poder adquisitivo.

Como portavoz de la sociedad civil organizada, el CESE considera que deben adoptarse medidas urgentes para subsanar las deficiencias del mercado de la vivienda. En consecuencia, pedimos a la Comisión que colabore con el Parlamento, los Estados miembros y la sociedad civil para elaborar un paquete integral de medidas de la Unión en que se determinen condiciones marco y se consagre el derecho a la vivienda, de conformidad con el pilar europeo de derechos sociales y la Carta de los Derechos Fundamentales.

Por este motivo, acogemos favorablemente el nombramiento de un comisario de Energía y Vivienda y el anuncio de que se presentará un plan europeo de vivienda asequible en los próximos cien días. Entre otras

cosas, necesitamos crear un registro de transparencia a escala de la UE para las transacciones inmobiliarias, alcanzar una coordinación más racionalizada, establecer unos procedimientos de concesión de permisos más eficientes, mejorar la ordenación del territorio, disponer de suelos asequibles para la edificación de viviendas sociales, impulsar las inversiones en renovación y construcción respetuosa con el clima, y poner en marcha el programa «Housing First» (La vivienda primero), cuyo objetivo es volver a ofrecer seguridad y perspectivas a las personas sin hogar. Reclamamos que se reconozca la vivienda como un derecho fundamental, y no una mercancía, mediante su consagración en el Derecho primario de la UE.

Al mismo tiempo, manifestamos nuestro acuerdo con la afirmación formulada en el informe Letta de que el acceso a la vivienda social debe definirse de manera más amplia en la legislación sobre ayudas estatales.

Además, el CESE pide un aumento significativo de las ayudas financieras a la vivienda social. En primer lugar, la inversión pública en vivienda social debe quedar excluida de las normas de endeudamiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. En segundo lugar, los promotores inmobiliarios sin ánimo de lucro y las cooperativas, así como los entes locales, deberían poder obtener préstamos a largo plazo con tipos de interés cero a través de la plataforma de inversión prevista o del Banco Europeo de Inversiones.

Los alquileres de corta duración, que constituyen un problema en muchas grandes ciudades europeas, reducen aún más la cantidad de viviendas disponibles. Para hacer frente a este fenómeno, es preciso aprobar un conjunto de instrumentos a escala de la UE con diversas herramientas, como los impuestos sobre los inmuebles desocupados y los límites máximos de los alquileres, a fin de permitir a los Estados miembros adoptar las medidas adecuadas.

También deberá prestarse una atención especial a satisfacer las necesidades de vivienda de los jóvenes a través de programas específicos como «Housing First for Youth» (HF4Y) (La vivienda primero para la juventud) e incluir a las personas con discapacidad.

Para garantizar que la vivienda no solo sea asequible, sino también sostenible, debe darse prioridad a la renovación y la rehabilitación frente a las nuevas construcciones. A fin de facilitar dichas renovaciones, pedimos una combinación de medidas obligatorias y de apoyo para garantizar que se lleva cabo una acción justa por el clima. Se necesitan instrumentos de financiación para que cualquier persona pueda llevar a cabo renovaciones térmicas y energéticas, independientemente de su situación económica. Al mismo tiempo, deben establecerse obligaciones para los propietarios, en particular los arrendadores, a fin de proteger a los inquilinos de los aumentos desproporcionados de los alquileres como consecuencia de la repercusión a los segundos de los costes que los primeros soportan.

Por último, subrayamos que la crisis de la vivienda no solo afecta negativamente a la calidad de vida de la ciudadanía europea, sino que también amenaza el buen funcionamiento del mercado interior de la UE. Por consiguiente, se requiere una estrategia de vivienda de la UE que permita aumentar la oferta, introducir medidas para reducir los costes de construcción, ayudar a mejorar las capacidades de los trabajadores, incrementar la productividad y mejorar el comportamiento medioambiental de la industria de la construcción.



UNA PREGUNTA PARA...

En abril de 2024, Enrico Letta publicó su tan esperado informe sobre el futuro del mercado único de la UE, titulado *Much More than a Market*. En su pleno de enero, el CESE aprobó el Dictamen *«Cómo apoyar a las entidades de la economía social de conformidad con las normas sobre ayudas estatales: algunas reflexiones a raíz de las propuestas del informe de Enrico Letta»*. Hemos preguntado a Giuseppe Guerini, ponente del Dictamen, en qué medida y por qué se inspiró en el informe Letta, en el que, entre otros puntos, se pide a las instituciones europeas que mejoren el marco jurídico de las ayudas estatales y permitan a las empresas de la economía social obtener más fácilmente préstamos y financiación. A raíz de las conclusiones de este informe, ¿cómo prevé el CESE ayudar a estas empresas a cumplir las normas sobre ayudas estatales?



GARANTIZAR UN APOYO FINANCIERO JUSTO A LAS ENTIDADES DE LA ECONOMÍA SOCIAL CON ARREGLO A LAS NORMAS DE LA UE

Por Giuseppe Guerini

Como sugiere el título del informe Letta, la Unión Europea y su sistema económico y empresarial son mucho más que un mercado. Esto se debe a que, desde el principio, la Unión Europea apostó por una economía social de mercado, en la que la prosperidad económica implica no solo la acumulación de riqueza, sino también la capacidad de velar por que este aumento de riqueza —y el comercio que va ligado a ella— beneficie a todos.

De esta forma, las empresas de la economía social forman un ecosistema que garantiza la solidaridad a través de la actividad empresarial, lo que representa un modelo útil para las organizaciones privadas que, al mismo tiempo, actúan en interés general.

El informe Letta destaca este aspecto, que ya venía recogido en el plan de acción y en las recomendaciones sobre la economía social. El informe pide a las instituciones europeas que reconozcan las características específicas de las empresas de la economía social, adaptando las normas que regulan el mercado interior y la competencia y mejorando el marco jurídico de las ayudas estatales para garantizar que estas empresas tengan un acceso más fácil a los préstamos y la financiación.

El CESE ha contribuido significativamente a que las instituciones europeas e internacionales valoren la misión y el papel de las empresas de la economía social. Ha participado en numerosas iniciativas y adoptado numerosos dictámenes en línea con los trabajos que condujeron a la adopción del plan de acción para la economía social, en 2021, y de la correspondiente Recomendación a los Estados miembros en 2023. Por otra parte, al adoptar dictámenes sobre la política de competencia y las ayudas estatales relativas a los servicios

de interés económico general, hemos puesto de manifiesto la necesidad de elevar los umbrales para la concesión de ayudas estatales *de minimis*, y conseguido que se introdujeran modificaciones en el relativo Reglamento, aprobadas a finales de 2023. Las peticiones formuladas en el informe Letta de adaptar el Reglamento general de exención por categorías y mejorar la financiación están en consonancia con lo solicitado por el CESE en varios dictámenes de 2022 y 2023. Ello nos anima a seguir trabajando en la promoción de este Dictamen con el fin de impulsar el reconocimiento de la economía social. Queremos sensibilizar a más personas sobre los beneficios de una regulación eficaz de la competencia y las ayudas estatales, tanto para las empresas de la economía social como para todo el sistema de servicios de interés general.

NOTICIAS DEL CESE



António Costa, presidente del Consejo Europeo, recurre a la sociedad civil para materializar su visión de una Europa competitiva más fuerte

António Costa, nuevo presidente del Consejo Europeo, aprovechó su primera comparecencia en el Comité Económico y Social Europeo (CESE) para exponer sus prioridades clave para la UE, y subrayar el carácter fundamental que reviste la competitividad para la prosperidad en Europa y la importancia de combinarla con los derechos sociales a fin de construir un futuro sostenible. Oliver Röpke, presidente del CESE, secundó esta declaración y afirmó que «la competitividad debe funcionar en beneficio de las mayorías, no solo de las élites».

En su intervención en el pleno del CESE unos días después de tomar posesión de su cargo el 1 de diciembre, el **Sr. Costa** pidió una acción colectiva urgente: «Vamos por buen camino. Hemos efectuado las evaluaciones pertinentes y contamos con propuestas ambiciosas, pero nos falta voluntad política. Centrémonos en el crecimiento y el empleo, así como en una Europa social, de modo que la actual generación de jóvenes pueda volver la mirada y decir que fueron testigos del momento en que quedó garantizada su prosperidad».

La competitividad y las reformas a medida ocupan un lugar central en el programa del Sr. Costa, que propone renovar el mercado único, reducir la sobrerregulación e invertir en capacidades e innovación para reforzar la economía europea: «Necesitamos empresas fuertes, no porque supongan un menor coste, sino porque innovan con ideas y trabajadores cualificados», afirmó. Además, ha pedido reformas basadas en los resultados que se inspiren en NextGenerationEU: «Es de toda lógica de cara al futuro». Por otro lado, ha instado a los Estados miembros a que aborden el próximo presupuesto de la UE con transparencia.

El **Sr. Röpke** afirmó: «La competitividad no va solo de objetivos económicos, sino de crear oportunidades para todos los europeos y fomentar la resiliencia. El crecimiento económico debe ir de la mano del progreso social y garantizar que nadie se quede atrás».

El Sr. Costa elogia el papel que desempeña el CESE al fomentar el diálogo social y califica su labor de «modelo europeo» para conectar con la ciudadanía. «El diálogo social nos permite encontrar soluciones sostenibles a través de una negociación constante entre varios representantes de nuestras sociedades, lo que resulta es vital, sobre todo en la actualidad», afirmó.

En el debate entablado en el pleno se abordaron cuestiones clave y que el Sr. Costa considera prioritarias, como la vivienda, la migración y los costes de la energía. El Sr. Röpke subrayó la necesidad de encontrar soluciones prácticas, entre las que destacó la inversión en educación, el reciclaje profesional, la vivienda asequible y la transición ecológica: «El CESE se ha comprometido plenamente a transmitir la voz de la sociedad civil en el proceso de configuración de una Europa inclusiva, resiliente y preparada para los retos del futuro». (gb)



El primer Foro de la Vivienda del CESE confirma que la vivienda debe ser un derecho fundamental

La vivienda debe considerarse un derecho fundamental: ha de garantizarse un alojamiento digno y sostenible para toda la ciudadanía europea, incluidos los jóvenes y los grupos vulnerables.

Este es el firme llamamiento del Foro de la Vivienda del CESE, celebrado por vez primera en el pleno del 5 de diciembre de 2024. En el debate participaron destacados oradores y se aprobó un dictamen sobre el tema.

Tras el nombramiento de **Dan Jørgensen** como comisario de Energía y Vivienda, **Oliver Röpke**, presidente del CESE, celebró la decisión histórica de crear una cartera específica de Vivienda en el seno de la nueva Comisión. El **Sr. Röpke** declaró: «La vivienda es un derecho fundamental, no un privilegio, y no podemos aceptar que los sectores vulnerables de la población no tengan cubierta esta necesidad esencial. Ahora que nos enfrentamos a una grave crisis de la vivienda, que afecta a casi todos los Estados miembros, insisto en la urgente necesidad de garantizar que la vivienda asequible, sostenible y digna se convierta en una realidad para todos».

Bent Madsen, presidente de Housing Europe, pidió adoptar una nueva perspectiva que considere la vivienda como una infraestructura vital para la sociedad, al mismo nivel que la sanidad y la educación, y añadió: «Acogemos con satisfacción la opinión del nuevo comisario de Vivienda cuando afirma que nuestro enfoque debe basarse en valores, normas e inversión. Estamos dispuestos, como cooperativa pública y proveedores de viviendas sociales, a mostrar la manera de proporcionar los hogares que necesitan nuestra ciudadanía y nuestras sociedades».

En el Dictamen *«Viviendas sociales dignas, sostenibles y asequibles en la UE»*, elaborado por **Thomas Kattnig** y **Rudolf Kolbe**, el CESE reconoce que se ha producido un fallo del mercado en el ámbito de la

vivienda. Esta situación debe abordarse mejorando las condiciones marco, como los datos y la coordinación, los procedimientos de aprobación y la planificación del suelo, estableciendo un derecho fundamental a la vivienda, proporcionando financiación suficiente, aplicando el enfoque de «La vivienda primero» para las personas sin hogar y centrándose más en las necesidades de la juventud y en la sostenibilidad. (mp)



No son solo deportistas paralímpicos, son también deportistas de alto nivel

El CESE mantuvo un debate con ocasión del Día Internacional de las Personas con Discapacidad y para celebrar el espíritu olímpico durante su pleno del 5 de diciembre en Bruselas.

El CESE conmemoró el Día Internacional de las Personas con Discapacidad y el espíritu olímpico con invitados del mundo del deporte paralímpico, entre ellos el deportista y campeón paralímpico belga **Joachim Gérard**.

Al abrir la sesión, **Oliver Röpke**, presidente del CESE, afirmó: «Este debate pone de relieve la urgente necesidad de abordar la brecha en el empleo a la que se enfrentan las personas con discapacidad. A pesar de los marcos jurídicos existentes, demasiadas personas están excluidas del mercado laboral debido a la persistencia de obstáculos. El CESE pide que se adopten medidas para crear lugares de trabajo inclusivos, eliminar los obstáculos sistémicos y garantizar la igualdad de oportunidades para todos. Una Europa verdaderamente inclusiva no debe dejar a nadie atrás».

En su alocución ante el pleno, el **Sr. Gérard**, campeón de tenis en silla de ruedas de nacionalidad belga, mencionó que, cuando comenzó a jugar al tenis, a menudo lo miraban con sorpresa e incluso generaba protestas porque «destrozaría la pista» con su silla de ruedas. «En los últimos diez años hemos visto enormes avances en la situación de las personas con movilidad reducida en el mundo del deporte. He jugado en una serie de torneos del Grand Slam en todo el mundo y, gracias a ellos y a los Juegos Paralímpicos, creo que cada vez se me acepta más como deportista de alto nivel. No solo como deportista paralímpico, sino también como deportista de alto nivel».

Anne d'Ieteren, presidenta de la Federación Francófona para el Deporte con Discapacidad (Ligue Handisport Francophone), señala que, a pesar de los grandes éxitos logrados por los Juegos Paralímpicos, siguen existiendo muchos obstáculos en la vida cotidiana de las personas con discapacidad. «Un número importante de instalaciones deportivas sigue siendo inaccesible, tiene aparcamientos inadecuados o presenta deficiencias en su diseño. Pueden parecer problemas pequeños, pero su efecto acumulado puede excluir y desalentar la participación».

Aurel Laurenţiu Plosceanu, vicepresidente del CESE responsable de Comunicación, dio la bienvenida al **Sr. Gérard** y a la **Sra. d'Ieteren** y afirmó que «su presencia y su historial nos recuerdan hasta qué punto la excelencia deportiva puede servir de inspiración para todos los que nos esforzamos por sacar partido a todo

nuestro potencial, y muestra también el papel fundamental que desempeñan las personas con discapacidad en nuestra sociedad y en el mundo del deporte en particular».

Christophe Lefèvre, presidente del Grupo Permanente sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad del CESE, abogó por la creación de un mecanismo de accesibilidad de la UE con indicadores sobre la accesibilidad que abarquen ámbitos como la vivienda sostenible, el deporte, la justicia y la educación, mientras que **Pietro Vittorio Barbieri**, miembro del Grupo Permanente, añadió que «es esencial que todas las personas con discapacidad que viven en Europa tengan acceso al deporte y a la educación, de modo que todos disfrutemos de las mismas ventajas dentro de la sociedad». (lm)



La sociedad civil impulsa el cambio en el continente africano

En su pleno de diciembre, el CESE organizó un debate sobre la democracia en África con representantes del Consejo Económico, Social y Cultural de la Unión Africana (ECOSOCC de la UA). Ambas partes coincidieron en que la sociedad civil es el motor del éxito de una asociación UE-África basada en la igualdad y que fomente el diálogo civil y social.

En el debate del pleno, en el que también aprobó el Dictamen «*Democracia en África: situación actual y perspectivas futuras. ¿Qué papel puede desempeñar el CESE?*», el CESE reiteró su compromiso de reforzar la asociación estratégica con la Unión Africana, apoyando la iniciativa de una empresa común para promover los valores de la democracia, el diálogo inclusivo y el desarrollo sostenible. Hace unos meses, el CESE y el ECOSOCC de la UA firmaron un memorando de entendimiento.

Kyeretwie Osei, jefe de Programas del ECOSOCC de la Unión Africana, en su intervención en nombre de **Khalid Boudali**, presidente del ECOSOCC, explicó: «Tenemos un importante trabajo de desarrollo institucional por hacer con el fin de afianzar las instituciones democráticas en todo el continente, asegurándonos de que podamos establecer una buena gobernanza eliminando y reduciendo la corrupción y creando espacios para la expresión de la ciudadanía, entre otras cosas. La sociedad civil ocupa un lugar central en este objetivo».

Oliver Röpke, presidente del CESE, subrayó: «La cooperación con el ECOSOCC de la UA es esencial a la hora de promover el papel de la sociedad civil en África. La sociedad civil debe participar en el proceso de toma de decisiones y abordar nuevos retos, como el cambio climático, el desarrollo sostenible y la migración».

En su Dictamen, el CESE aborda estos retos y manifiesta su opinión de que, junto con los representantes reconocidos de las plataformas de la sociedad civil africana, puede contribuir a promover los valores democráticos, defender los derechos humanos y ayudar a defender los regímenes democráticos en África.

Carlos Trindade, miembro del CESE y ponente del Dictamen, señaló que el enfoque europeo para el desarrollo de la democracia en África debe basarse en una relación entre iguales, teniendo en cuenta la

complejidad del continente en términos de desarrollo económico, diversidad e intereses geopolíticos.

Sifa Chiyoge Buchekabiri, directora regional y ejecutiva de la Alianza Cooperativa Internacional para África (ICA-África), habló sobre la importancia de empoderar a las mujeres en África. «Promover el empoderamiento de las mujeres es fundamental, ya que las mujeres son a menudo la columna vertebral de sus hogares. Por lo tanto, al empoderar a las mujeres no solo ayudamos a personas, sino que también empoderamos a comunidades enteras».



Una transición justa para Europa: el CESE pide políticas ecológicas justas e integradoras

El CESE pide una transición justa e integradora a medida que la UE avanza hacia la neutralidad climática. En un Dictamen reciente, el CESE subraya la necesidad de un esfuerzo coordinado para asegurarse de que nadie se quede atrás a la hora de contribuir a los ambiciosos objetivos climáticos. Estas recomendaciones se ajustan a las prioridades de la Comisión Europea para el período 2024-2029, que se refieren al empleo, las capacidades, el bienestar social y las disparidades entre regiones.

El CESE aboga por un paquete integral de políticas de transición justa que dote a los Estados miembros de flexibilidad para actuar en función de sus propias circunstancias particulares. Además de destacar el diálogo social y la negociación colectiva como herramientas clave, propone también cubrir el déficit de capacidades, elaborar programas de formación inclusivos y planes transparentes de transición en las empresas, reforzar la consulta a los trabajadores e integrar los principios de transición justa en los marcos existentes de la UE, como el pilar europeo de derechos sociales.

«Queremos que la transición justa sea un proceso en el que la equidad, la resiliencia y la sostenibilidad allanen el camino hacia un futuro más ecológico e integrador», afirma Dirk Bergrath, ponente del Dictamen.

Tal y como subraya el CESE en el Dictamen, para poder cumplir con las ambiciones climáticas de Europa (reducción del 75 % de las emisiones de aquí a 2030 y cero emisiones netas hasta 2050), es preciso incorporar la noción de equidad en las políticas. El trabajo digno, la inclusión social y la reducción de la pobreza constituyen prioridades esenciales para mantener el apoyo de la ciudadanía y garantizar el éxito del Pacto Verde Europeo.

Asimismo, el CESE hace hincapié en las ayudas específicas a las regiones afectadas de manera desproporcionada por la transición ecológica. Es fundamental cartografiar las necesidades regionales y los planes de transición sectoriales, y que el Observatorio de la Transición Justa supervise los avances y vele por que no se pase por alto a ningún colectivo.

A fin de superar el déficit de financiación, es esencial ampliar el Fondo de Transición Justa, impulsar las inversiones privadas y armonizar los instrumentos financieros de la UE. La aplicación de las condicionalidades sociales y medioambientales garantizará una asignación equitativa, que preste atención a

la formación y protección de los grupos vulnerables. (ks)



Día Europeo del Consumidor auspiciado por el CESE: la UE debe mantener su compromiso con el Pacto Azul

El Día Europeo del Consumidor de 2024 se centró en el tema «*Retos relacionados con el agua: estudiar las perspectivas de los consumidores y avanzar en el Pacto Azul de la UE*». El acto destacó la necesidad de una gestión sostenible del agua, una mejora de las infraestructuras y la educación de los consumidores a fin de garantizar que el agua siga siendo asequible para todos los europeos.

Como se puso de manifiesto en el Día Europeo del Consumidor celebrado por el **Comité Económico y Social Europeo (CESE)** el 9 de diciembre, y en vista de las previsiones de que el precio del agua aumente en un 25 % de aquí a 2030, la UE tendrá que invertir más de 250 000 millones de euros para satisfacer las necesidades hídricas de Europa y construir una sociedad en la que todos tengamos acceso a agua limpia y asequible.

El agua se está convirtiendo en un bien escaso, incluso en Europa: hasta el 30 % de la ciudadanía europea se enfrenta a episodios de estrés hídrico al menos una vez al año. Esto significa que los consumidores, que en líneas generales siguen considerando el agua como un bien desechable, tendrán que cambiar su comportamiento para utilizarla de manera más eficiente, para lo cual deberán tanto sensibilizarse en mayor medida sobre su huella hídrica como utilizar tecnologías inteligentes de ahorro de agua.

Sin embargo, los principales contaminadores también deben responder de sus actividades y no dejar que sean los consumidores quienes asuman los costes encubiertos.

Habida cuenta de que son necesarios 15 000 litros de agua para producir un solo kilo de carne y 8 000 litros para producir un par de pantalones vaqueros, los sectores con gran consumo de agua (como el manufacturero y, especialmente, el agrario, que representa el 72 % de todas las extracciones de agua) también tendrán que soportar el coste de su impacto medioambiental e invertir en mejores instalaciones de producción.

«El agua debe tener una consideración fundamental en las próximas iniciativas políticas emblemáticas de la Comisión Europea. Queremos que se ponga en marcha la nueva Coalición por el Agua para ayudar a aplicar el Pacto Azul Europeo, y ya estamos trabajando en la creación de la Plataforma de Partes Interesadas del Pacto Azul Europeo», declaró la ponente del Dictamen del CESE «Consumo eficiente de agua y sensibilización de los consumidores sobre su huella hídrica», **Milena Angelova**, que también subrayó la importancia del Pacto Azul de la UE como iniciativa clave del CESE, una «institución pionera de la UE» en lo que respecta a las cuestiones hídricas.

En su alocución inaugural, **Gaetano Casale**, director de la Oficina de Enlace del Instituto IHE de Delft para la Educación relativa al Agua, afirmó que el agua sigue estando infravalorada en Europa. En su opinión, un enfoque sostenible del agua resulta ahora absolutamente esencial, por lo que pidió una mayor sensibilización sobre los costes medioambientales, los retos que presenta una población mundial cada vez mayor y el cambio climático.

Hildegard Bentele, ponente alternativa del Parlamento Europeo de la Directiva marco sobre el agua, afirmó: «Me alegraría que todos nosotros, la ciudadanía, los gobiernos, los organismos, los científicos, la industria y los legisladores, aprovecháramos esta oportunidad única y consiguiéramos un gran avance para asegurar el futuro de uno de nuestros recursos más valiosos, el agua, en tierra, mar y aire». (ll)



El CESE se solidariza con el pueblo bielorruso

El 13 de diciembre de 2024, el Comité Económico y Social Europeo (CESE), la Dotación Europea para la Democracia y el Club de Prensa Bielorrusia organizaron un seminario sobre el papel de los medios de comunicación independientes bielorrusos en el fomento de una sociedad resiliente y democratizadora. Los medios de comunicación independientes bielorrusos, única fuente de información para la población del país, deben recibir apoyo financiero y participar en asociaciones con los medios de comunicación occidentales para mantener a Bielorrusia en un lugar destacado de la agenda informativa internacional.

Mediante su participación en la iniciativa «Belarus Days» (Jornadas sobre Bielorrusia, del 9 al 13 de diciembre de 2024), organizada por el Servicio Europeo de Acción Exterior y la Dirección General de Política de Vecindad y Negociaciones de Ampliación de la Comisión, el CESE demostró su compromiso inquebrantable con una Bielorrusia democrática que respete los derechos humanos y la libertad de expresión.

Durante la inauguración del acto, **Oliver Röpke**, presidente del CESE, afirmó: «Los medios de comunicación independientes son la columna vertebral de una sociedad libre y democrática. Hoy, en estas Jornadas sobre Bielorrusia, reafirmamos nuestra solidaridad con el pueblo bielorruso y su valiente lucha contra la desinformación y la opresión».

El director ejecutivo de la Dotación Europea para la Democracia, **Jerzy Pomianowski**, subrayó: «Las elecciones del 26 de enero arrojaron un resultado que ya se conocía de antemano. El régimen tratará de pasar página, legitimarse en la escena internacional y "blanquear" la opresión. Sin embargo, los medios de comunicación independientes bielorrusos parecen saber cómo enganchar a su audiencia».

Hanna Liubakova, periodista independiente que vive en el exilio y que ha sido condenada en rebeldía a diez años de prisión tras imputársele cuatro delitos, no disimula su entusiasmo por el empeño del pueblo bielorruso en mantenerse informado y con acceso a medios de comunicación independientes. En su

intervención, destacó que el 50 % del tráfico de los sitios web de gestión bielorrusa ubicados fuera del país procede del interior de este. También confirmó que hasta el 90 % de la audiencia de las plataformas de redes sociales se encuentra dentro de Bielorrusia. «Los medios de comunicación independientes en Bielorrusia son el mejor antídoto contra la propaganda de Lukashenko y del Kremlin», añadió.

Natalia Belikova, que trabaja para el Club de Prensa de Bielorrusia, afirmó que el objetivo de la nueva propaganda del Gobierno es difundir una nueva manera de entender las elecciones: se trata de crear unidad y animar a la gente a demostrar su patriotismo. «Mediante estas tácticas cambian la percepción de toda la población sobre lo que es la democracia», afirmó la Sra. Belikova.

El seminario concluyó con la proyección del largometraje *Under the Grey Sky* («Bajo el cielo gris»), inspirada en la historia real de la periodista bielorrusa encarcelada **Katsyaryna Andreeva**. La directora de la película, **Mara Tamkovich, estuvo presente.** (mt)


Copyright: CMEDIA CORPORATION

Bajo el cruel cielo de Bielorrusia

En diciembre, el CESE proyectó el largometraje *Under the Grey Sky* («Bajo el cielo gris») sobre unas periodistas bielorrusas que pagan un precio personal terriblemente alto por informar sobre las turbulencias políticas en su país

Under the Grey Sky, el primer largometraje de la directora polacobielorrusa **Mara Tamkovich**, narra la desgarradora historia de Lena, una periodista bielorrusa encarcelada por retransmitir en directo la represión gubernamental de una manifestación pacífica en la plaza de los Cambios de Minsk. La película nos transporta a 2020, cuando una ola de protestas sin precedentes sacude Bielorrusia tras la celebración de unas elecciones amañadas en las que Aleksandr Lukashenko resulta reelegido por sexta vez.

Lena y su cámara Olya son detenidas a raíz de seguir grabando las protestas incluso tras haber sido identificadas por un dron de la policía. En un primer momento a Lena se le imputa un delito de «organización de disturbios» y de «perturbación del transporte público», pero en un giro kafkiano de los acontecimientos estas acusaciones se transforman en un delito de alta traición. Lo que debía ser una condena de detención administrativa de siete días termina convirtiéndose en una pena de prisión de ocho años tras un juicio secreto, y a Olya por su parte se le imponen dos años de condena. Ilya, el marido de Lena, a su vez víctima del acoso policial del régimen, intenta a la desesperada sacar a su esposa de prisión; para ello, trata incluso de persuadirla para que admita su culpabilidad a cambio de su libertad, pero Lena se niega a aceptarlo.

La película se inspira en la historia real de los periodistas bielorrusos de Belsat TV **Katsiaryna Andreyeva**, su marido **Ihar Iljash** y su compañera **Darya Chultsova**. Darya ya ha cumplido su pena de dos años, pero Ihar y Katsiaryna siguen en prisión, esta última cumpliendo una pena prolongada de ocho años y tres meses. No son ni mucho menos los únicos, pues a finales de 2024 la Asociación de Periodistas de Bielorrusia cifraba en cuarenta y cinco el número de profesionales de los medios de comunicación que siguen encarcelados. Muchos otros siguen sufriendo presiones incluso tras haber huido al extranjero.

El estreno mundial del largometraje tuvo lugar en el festival de Tribeca de Nueva York en junio de 2024.

El 13 de diciembre, *Under the Grey Sky* se proyectó en el Comité Económico y Social Europeo (CESE), con la presencia de la Sra. Tamkovich y como parte de un seminario sobre el papel de los medios de comunicación independientes bielorrusos en el fomento de una sociedad resiliente y democratizadora.

CESE info ha charlado con la **Sra. Tamkovich** sobre la película:

¿Con qué precisión sigue la película los acontecimientos reales y el destino de Katsiaryna Andreyeva? ¿Ha utilizado secuencias reales de las protestas de 2020 y del caso de la Sra. Andreyeva?

En la película se han utilizado secuencias reales en varias ocasiones. La protesta que las periodistas retransmiten al principio de la película son imágenes reales de las grabaciones de las Sras. Andreyeva y Chultsova que hemos añadido a la interpretación de una escena. La detención de Raman Bandarenka que las protagonistas observan en su ordenador portátil también lo son (nota del autor: el activista Raman Bandarenka fue asesinado a golpes por matones enmascarados después de que intentara impedirles cortar cintas rojas y blancas, símbolos de la bandera de Bielorrusia antes de la ocupación soviética). Al final de la película presento en una especie de epílogo un montaje de las retransmisiones de Katsiaryna de las protestas.

El argumento principal refleja fielmente la realidad; por ejemplo, la detención y el procesamiento de las periodistas, así como las condenas que recibieron. No obstante, mi objetivo no era presentar con exactitud los acontecimientos, sino más bien poner de manifiesto la realidad de las emociones aparejadas a las dolorosas decisiones que la gente tuvo que tomar y afrontar. Los personajes tienen nombres diferentes para poner cierta distancia con las personas de la vida real en quienes se inspiraron, pero también para invitar al público a pensar que esta historia es una de tantas, como una metáfora de lo que había sacudido toda una nación.

¿Es consciente el público en general en Bielorrusia de lo ocurrido con la Sra. Andreyeva y otros periodistas como ella? ¿Sabe cuántas personas han sufrido el mismo destino o un destino similar al suyo?

La represión y las detenciones políticas están tan a la orden del día en Bielorrusia que es difícil ignorar la situación. Al menos 130 000 personas han sufrido diferentes formas de represión, y alrededor de 500 000 han abandonado el país desde 2020. Es sencillamente un problema demasiado grande como para poder ocultarlo.

El recuento oficial de presos políticos (a quienes se les ha imputado la comisión de delitos o condenado por ello) en Bielorrusia se ha mantenido estable durante los últimos años en torno a unas 1 300 personas, pero hay que entender que otros cientos de personas, si no miles, ya han cumplido su condena, a algunos se les ha concedido la libertad anticipada y muchos de los recién condenados temen reclamar la condición de presos políticos. Se trata de una cadena de represión en constante movimiento, con nuevos presos que sustituyen a los que son puestos en libertad.

¿Cuál fue la principal motivación que le llevó a dirigir esta película? ¿Qué espera lograr con ella?

Como bielorrusa, sentí la necesidad de hacer algo cuando el régimen bielorruso reprimió brutalmente la protesta de 2020. Como antigua periodista, pude muy fácilmente ponerme en la piel de mis personajes. Como cineasta, vi una historia muy fuerte y emocionante que debía contar.

¿Cuál espera que sea la principal conclusión o emoción que se lleve el espectador después de ver su película?

Espero de verdad que la gente se pare a reflexionar al menos sobre el verdadero significado de la libertad, su coste y si realmente aprecian lo que tienen. Espero sinceramente que piensen en Kacia e Ihar y en todas las personas encarceladas, ya que la libertad es algo que muchas personas aquí en Europa dan por sentado.

¿Qué deberían hacer la UE, sus instituciones, la sociedad civil, las asociaciones de periodistas y de derechos humanos y los gobiernos nacionales para ayudar?

Ruego a la UE que no se olvide de Bielorrusia y no la dé por perdida. El apoyo de la UE es lo que permite a nuestra cultura, nuestros medios de comunicación y la sociedad civil sobrevivir bajo esta presión tremenda y, aunque dé la sensación de tratarse de una inversión a largo plazo, merecerá la pena.



«Si no existiera, habría que crearlo»: El Grupo de Enlace del CESE celebra su 20.º aniversario

Con ocasión del 20.º aniversario del Grupo de Enlace del CESE, los fundadores y los actuales miembros del Grupo pidieron medidas activas para defender la democracia europea, un espacio público abierto y una Europa justa.

El 11 de diciembre, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) celebró el 20.º aniversario de su Grupo de Enlace con las redes europeas de la sociedad civil, el único órgano permanente de diálogo político y cooperación estructurada entre las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones de la UE. A lo largo de sus dos décadas de existencia, el Grupo de Enlace ha desempeñado un papel importante a la hora de amplificar la voz de la sociedad civil organizada y de integrar sus preocupaciones en la agenda europea. El grupo está formado por cuarenta y cinco redes de la sociedad civil activas a escala europea y que encarnan plenamente los principios consagrados en el artículo 11 del Tratado.

«Con la celebración del vigésimo aniversario del Grupo de Enlace del CESE reconocemos no solo sus notables logros, sino también las asociaciones duraderas que han dado forma a la democracia participativa en Europa. A lo largo de dos décadas, el Grupo de Enlace se ha convertido en una plataforma dinámica que amplifica las voces de la sociedad civil y fomenta la colaboración entre diversas partes interesadas. De cara al futuro, hemos de mantenernos unidos para fortalecer los valores democráticos, ampliar el espacio cívico y crear una Europa que sirva realmente a toda la ciudadanía», afirmó el presidente del CESE, **Oliver Röpke**, en su discurso inaugural.

«Nuestro viaje no ha sido fácil», explicó **Brikena Xhomaqi**, copresidenta del Grupo de Enlace, «pero hemos aprendido a confiar unos en otros». Y espero que intensifiquemos nuestra cooperación para luchar juntos por una estrategia coherente para la sociedad civil europea».

En su discurso principal, **Katarina Barley**, vicepresidenta del Parlamento Europeo y responsable de las relaciones con las organizaciones de la sociedad civil, declaró: «Como Parlamento Europeo, estamos dispuestos a fortalecer nuestra cooperación con el Grupo de Enlace. Necesitamos una cooperación cada vez más estructurada con las organizaciones de la sociedad civil. Juntos, debemos hacer más para contrarrestar las amenazas a la democracia en la Unión Europea, que nunca antes en la historia de la UE han sido tan serias». En cuanto al Grupo de Enlace, añadió que «[s]i no existiera, habría que inventarlo».

Al animado acto en el que se celebró el 20.º aniversario del Grupo de Enlace asistieron más de cien invitados, incluidas varias figuras clave del ámbito de la sociedad civil. Entre ellos figuraban representantes de organizaciones de la sociedad civil de Serbia y Moldavia, en consonancia con la política del CESE de invitar a representantes de los países candidatos a la adhesión a la UE a participar en sus trabajos. También asistieron cuatro antiguos presidentes del CESE: **Staffan Nilsson**, **Henri Malosse**, **Luca Jahier** y **George Dassis**. El Sr. Jahier subrayó que el CESE tiene la responsabilidad de crear y mantener una plataforma para el diálogo civil; por su parte, el Sr. Dassis afirmó que «lo principal es tener paz y para lograr la paz debemos ser fuertes y mantenernos unidos».

¿No pudo asistir? Puede acceder a la grabación del acto, la declaración conjunta de la Presidencia del Grupo de Enlace, el vídeo de clausura, las fotos y el comunicado de prensa en la página del acto, accesible aquí.
(lm)


Copyright: Polish Presidency. Council of the European Union

Recién salido de la imprenta: las actividades del CESE durante la Presidencia polaca del Consejo

Polonia tomó el relevo de Hungría el 1 de enero y pilotará la UE desde la Presidencia del Consejo durante los seis primeros meses del año. La Presidencia polaca llega en un momento de cambios en Europa, coincidiendo con el inicio del nuevo mandato de la Comisión Europea.

La agresión rusa contra Ucrania continúa sin dar tregua, y las tensiones geopolíticas se sitúan en su momento más álgido de la historia europea reciente, por lo que Polonia está centrando sus prioridades en el tema primordial de la seguridad, que abarca la seguridad en los ámbitos exterior, interior, económico, energético, alimentario y sanitario, además de la salvaguardia del Estado de Derecho.

Dichas prioridades encuentran reflejo en el compromiso del Comité Económico y Social Europeo de fomentar la cohesión, defender los valores democráticos y garantizar una prosperidad estable. «Es un orgullo para el CESE erigirse en socio comprometido y fiable de la Presidencia polaca; estamos resueltos a desempeñar un

papel activo en la configuración de las prioridades políticas que definirán este nuevo ciclo europeo», afirma **Oliver Röpke**, presidente del CESE.

A petición de la Presidencia polaca, el Comité elaborará catorce dictámenes exploratorios. Consulte nuestro nuevo folleto para obtener más información sobre estos y otros trabajos del CESE durante el primer semestre de 2025. Podrá también averiguar quiénes son los miembros polacos del CESE y a qué organizaciones representan. El folleto está disponible exclusivamente en línea, en inglés, polaco, francés y alemán. (ll)



Renovar la imagen de Europa

Si quiere pervivir, la UE ha de comunicarse eficazmente, especialmente en el contexto actual de pleno auge de la desinformación, rápida expansión de la inteligencia artificial (IA) y aumento de las tendencias autoritarias. Para llegar a toda la ciudadanía, la comunicación sobre la UE debe actuar a escala local.

Rebranding Europe («Renovar la imagen de Europa»), el nuevo libro del estratega de comunicaciones y autor **Stavros Papagianneas**, sienta las bases para un debate crítico sobre el papel de la UE en la escena mundial, perfilando un contexto que ve a Europa en una encrucijada ante la agresión rusa contra Ucrania —ya en su tercer año—, la guerra en Oriente Próximo y una serie de retos geopolíticos y económicos.

La presentación del libro tuvo lugar el 3 de diciembre en el Résidence Palace de Bruselas y a ella asistió el vicepresidente del CESE responsable de Comunicación, **Laurenţiu Plosceanu**, para participar en el debate sobre el posicionamiento de Europa en el turbulento panorama mundial y la necesidad de que la UE comunique eficazmente sus valores.

«La UE se encuentra en un momento decisivo: para garantizar su futuro, necesita transmitir una visión clara y convincente a su ciudadanía y al mundo. No es una cuestión política, sino de confianza, identidad y propósitos compartidos», afirmó Papagianneas.

Los participantes en el debate hicieron hincapié en que, para garantizar la supervivencia de la UE, la comunicación eficaz no es una mera opción, sino una necesidad, especialmente en los tiempos que corren de desinformación, IA y creciente autoritarismo. Europa tiene que ir a la vanguardia de la promoción de la democracia y los derechos humanos. El papel de los medios de comunicación es esencial a la hora de configurar la esfera pública europea, recordó **Colin Stevens**, redactor jefe de EU Reporter y moderador del debate. «Nosotros, los medios de comunicación, tenemos que explicar una y otra vez que Europa es cosa de todos, y debemos seguir haciéndolo todos los días del año», insistió.

Los expertos convienen en que es muy difícil cortar de raíz la desinformación o las noticias falsas, en particular desde que surgió la IA. La contramedida más eficaz es potenciar la resiliencia entre la población.

«En vez de insistir en hablar, es hora de que escuchemos más a la ciudadanía. La gente quiere implicarse y participar más», afirmó Plosceanu, quien destacó también la importancia de cooperar con la prensa regional, instando a las instituciones de la UE a crear asociaciones con los medios de comunicación regionales y a invitar a periodistas de dichos medios a Bruselas. Concluyó asimismo que Europa tiene que actuar a escala local, a nivel de base.

La gran mayoría de los europeos piensan primero a escala local, después regional, nacional y solo en última instancia europea, por lo que debe adaptarse la comunicación sobre la UE a esta realidad y reconocer que, para llegar a la ciudadanía, el discurso ha de alcanzar el ámbito local, regional y nacional. (mt)



¡Anótelo en su agenda! La Semana de la Sociedad Civil del CESE se celebrará los días 17 a 20 de marzo de 2025

El Comité Económico y Social Europeo (CESE), socio institucional de la sociedad civil, anuncia con orgullo la segunda edición de la Semana de la Sociedad Civil.

Este acto de cuatro días, que se centrará en **«El refuerzo de la cohesión y la participación en las sociedades polarizadas»**, incluirá sesiones dirigidas por el Grupo de Enlace del CESE con las Organizaciones y Redes Europeas de la Sociedad Civil. Otros momentos destacados de la Semana serán el Día de la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE), la ceremonia de entrega del Premio Sociedad Civil y las contribuciones de los consejos económicos y sociales nacionales, los representantes de la juventud, los periodistas y las organizaciones de la sociedad civil de los países candidatos.

Las inscripciones se abrirán en febrero de 2025. Pronto habrá más información disponible en la página web y los canales en redes sociales de la Semana de la Sociedad Civil (#CivSocWeek). ¡Manténgase al tanto!



Centros de enseñanza secundaria: preparándose para la edición de 2025 de «¡Tu Europa, tu voz!»

Para la edición de este año de «¡Tu Europa, tu voz!», el CESE ha recibido cientos de solicitudes de centros de enseñanza secundaria de toda la UE, los países candidatos y el Reino Unido.

Tras examinar y evaluar detenidamente todas las candidaturas, los organizadores han seleccionado treinta y seis centros de enseñanza secundaria que participarán en este encuentro durante los días 13 y 14 de marzo.

«¡Tu Europa, tu voz!» es el acto emblemático anual del CESE para la juventud. Bajo el lema «Dar voz a la juventud», este año reunirá a casi cien estudiantes y treinta y siete profesores durante un día y medio y se centrará en el papel que puede desempeñar la juventud en la construcción de un futuro resiliente. El objetivo que se persigue es capacitarla para la participación ciudadana y para que contribuya de forma activa a las actividades de democracia participativa, tanto en sus comunidades como fuera de ellas.

Al tiempo que el CESE se prepara para dar la bienvenida a todos los participantes de «¡Tu Europa, tu voz!», sus miembros visitarán las escuelas seleccionadas a principios de 2025 con objeto de conocerlas personalmente e intercambiar impresiones antes del acto principal.

Las sesiones de apertura y clausura del 14 de marzo de 2025 se retransmitirán en directo. El enlace se dará a conocer en el sitio web del CESE, concretamente en la página oficial «Your Europe, Your Say! 2025», donde también podrá encontrar más información y las últimas novedades sobre el acto.



«Flow» despierta una oleada de interés en el CESE

El 23 de enero, el CESE acogerá una proyección de «Flow», una de las películas candidatas en la edición de 2025 del Premio del Público LUX al Cine Europeo.

Dirigida por el cineasta letón **Gints Zilbalodis**, esta película animada aclamada por la crítica es una coproducción entre Letonia, Francia y Bélgica. Como clara muestra del reconocimiento que ha cosechado a nivel mundial, el filme ha obtenido el Globo de Oro a la mejor película animada, junto con otros galardones importantes en festivales como el Festival Internacional de Cine de Animación de Annecy, en los Premios del Círculo de Críticos de Cine de Nueva York o en los Premios del Cine Europeo.

La película sigue la singladura de Cat, un gato solitario que ha sobrevivido a una inundación posapocalíptica, mientras surca una nueva realidad y aprende a colaborar con otros animales en un bote salvavidas.

El acto forma parte de la serie de proyecciones cinematográficas que está teniendo lugar en el CESE, organizada en cooperación con el Premio del Público LUX auspiciado por el Parlamento Europeo, con el objetivo de promover la diversidad cultural y estimular el diálogo sobre cuestiones sociales apremiantes.



Conozca la versión interactiva del Pasaporte democrático europeo

Ya se están distribuyendo por toda Europea miles de ejemplares de la última edición del popular folleto del CESE *Pasaporte democrático europeo.* Probablemente se esté preguntando si el Pasaporte democrático europeo también está disponible en formato electrónico. ¡Y vaya que sí!

La **versión interactiva en línea**, con vídeos, cuestionarios, mapas y mucho más, ya está disponible en trece lenguas y hay otras versiones lingüísticas en preparación. ¡No deje de echar un vistazo para descubrir cómo marcar realmente la diferencia!



Logros del CESE

La última publicación del Comité Económico y Social Europeo presenta once ejemplos de sus logros recientes.

Exponen de qué modo ha trabajado el CESE para garantizar que las cuestiones económicas y sociales clave, señaladas por los interlocutores sociales y la sociedad civil, se debatan y aborden a escala europea.

Asimismo, muestran cómo el CESE, a través de sus trabajos consultivos, influye en la legislación de la UE y supervisa su correcta aplicación.

Puede leer más sobre estas once historias o descargarlas de nuestro sitio web: Últimos logros del CESE | CESE.

Para obtener ejemplares impresos en inglés y francés, envíe un correo electrónico a vipcese@eesc.europa.eu.

NOTICIAS DE LOS GRUPOS



Recuperar la competitividad en aras de una prosperidad común – Las nuevas prioridades del Grupo de Empresarios

Stefano Mallia, presidente del Grupo de Empresarios

«Recuperar la competitividad en aras de una prosperidad común» constituye el núcleo de las prioridades recientemente adoptadas por nuestro Grupo.

Ante los retos mundiales actuales, situar en primer plano la **competitividad** y crear un entorno favorable a las empresas deben ser las prioridades que lideren el programa político, con el apoyo de medidas políticas concretas.

En una UE favorable a las empresas, la competitividad se basa en la excelencia y una competencia sana, y no en subvenciones o en el proteccionismo, y las empresas acceden de manera competitiva a todos los recursos de producción necesarios. Una UE favorable a las empresas también significa contar con una normativa que favorezca la actividad empresarial y la productividad, minimice la carga administrativa y permita que el **mercado único** funcione a pleno rendimiento. Además, una confianza sólida entre las empresas y los responsables políticos constituye un componente clave para atraer inversiones; es necesario igualmente salvaguardar los intereses de las empresas de la UE en relación con los competidores internacionales.

Por todas estas razones, efectuamos un llamamiento en favor de diez políticas favorables a las empresas:

1. una reforma radical del enfoque normativo,
2. sistemas de innovación productiva centrados en la inversión y la innovación,
3. alta capacidad tecnológica en materia de defensa, seguridad y transición ecológica y apoyo a las empresas emergentes tecnológicas,
4. una base industrial sólida,
5. mercados financieros integrados mediante la realización de la unión de los mercados de capitales y la unión bancaria,
6. un acceso adecuado al empleo,
7. sistemas eficaces de energía y transporte,
8. igualdad de condiciones comerciales,
9. una transición ecológica favorable a las empresas, y
10. una hacienda pública eficiente.

Estas medidas son urgentes si queremos aprovechar el impacto positivo que unas empresas competitivas pueden tener en una economía sólida y una UE que ejerza influencia en el mundo.

Los informes Letta y Draghi han supuesto una llamada de atención: la UE debe recuperar su competitividad; de lo contrario, podría verse obligada a afrontar compromisos difíciles en materia de bienestar, normas medioambientales y libertades fundamentales,

algo que no podemos permitirnos.



¿Un pacto industrial limpio para Europa y sus trabajadores?

por el Grupo de Trabajadores

La industria europea se enfrenta a una gran diversidad de retos, como los precios extremadamente elevados de la energía, las dificultades para atraer mano de obra cualificada y el acceso a la financiación. En 2023, la UE presentó el Plan Industrial del Pacto Verde, centrado en lograr la neutralidad en carbono. En sus Orientaciones políticas del pasado otoño, la presidenta Ursula von der Leyen hizo alusión a un «Pacto Industrial Limpio» para industrias competitivas y empleos de calidad, evocando la visión del informe Draghi.

La industria forma parte esencial de la doble transición ecológica y digital y de nuestro sistema económico. Dicho esto, ¿qué significa este nuevo pacto para los trabajadores? Procurar una mano de obra fuerte, afiliada, bien remunerada y con buenas condiciones de trabajo no es solo una cuestión que afecte a los sindicatos, sino también a la sociedad en general, la democracia y la estabilidad social, y también a la productividad de las empresas.

Sin una orientación adecuada y una financiación pública suficiente, este pacto podría acabar basándose en las partes del informe Draghi y de la agenda de competitividad que preconizan la desregulación. Se pondría así en peligro el modelo social europeo, pues se estimularía un modelo de competencia a la baja con repercusiones negativas en los salarios y las condiciones de trabajo.

Para tratar esta cuestión, el Grupo de Trabajadores del CESE y la Confederación Europea de Sindicatos (CES) están organizando, para el 14 de febrero en la sede del CESE, una conferencia conjunta sobre una política industrial europea en favor del empleo de calidad. Animamos encarecidamente a todas las partes interesadas a que anoten la conferencia en su agenda y se sumen al debate.



La crisis de la vivienda que atraviesa la Unión Europea requiere medidas a nivel paneuropeo

Por el Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil del CESE

Los retos que se plantean actualmente en términos de asequibilidad y sostenibilidad de la vivienda en Europa podrían abordarse mejor mediante una mayor digitalización en los sectores de la construcción y la vivienda y la implicación de los agentes de la economía social en los servicios de oferta de vivienda. En una reciente conferencia del CESE se llegó a la conclusión de que los distintos retos requieren una respuesta paneuropea, ya que la vivienda no es solo una necesidad, sino también un derecho humano.

El 21 de noviembre, el Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil del CESE organizó la **conferencia *«Protección de las personas más vulnerables de Europa mediante viviendas sostenibles y asequibles»***, en la que los debates giraron en torno a la manera en que la UE y sus Estados miembros podrían garantizar unas condiciones de vivienda más inclusivas, asequibles y sostenibles en toda Europa.

Séamus Boland, presidente del Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil, subrayó que el acceso a una vivienda adecuada constituye un derecho humano que debe enmarcarse en una perspectiva paneuropea. En cuanto al vínculo entre el aumento de los precios de la vivienda y los niveles de pobreza, señaló que la erradicación de la pobreza pasa por una oferta de viviendas asequibles y sostenibles.

El Sr. Boland también hizo hincapié en que la estrategia de la UE de lucha contra la pobreza y el plan europeo de vivienda asequible, propuestos por la presidenta electa de la Comisión Europea, deben inscribirse en un enfoque político intersectorial si se quiere acabar con la pobreza. Este enfoque debe contar con la participación de las organizaciones de la sociedad civil a lo largo de todo el proceso de diseño, aplicación y seguimiento de las soluciones. La vivienda sostenible debe examinarse desde una perspectiva más amplia que tenga en cuenta la eficiencia de los recursos, la circularidad, la resiliencia, la adaptación y la accesibilidad económica.

En el acto también se presentó el nuevo estudio del CESE «Vivienda asequible y sostenible en la UE», encargado por el Grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil. Este estudio explora soluciones políticas que permitan lograr una vivienda asequible y sostenible en toda la UE. Investiga dos tendencias emergentes: la digitalización y la implicación de los agentes de la economía social en la oferta de vivienda. Además, examina una serie de iniciativas innovadoras en seis Estados miembros y evalúa su potencial para una aplicación más amplia en toda Europa.

Más información sobre las **recomendaciones políticas a medio y largo plazo del estudio del CESE**.

También pueden consultarse las **conclusiones y recomendaciones** de la conferencia.

LA MIGRACIÓN EN PRIMER PLANO



El Foro Europeo de la Migración muestra la forma en que la sociedad civil puede ayudar a aplicar el Pacto sobre Migración y Asilo

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) y la Dirección General de Migración y Asuntos de Interior de la Comisión Europea organizaron la novena reunión del Foro Europeo de la Migración, en la que se abordó el papel clave que puede desempeñar la sociedad civil de cara a la futura aplicación del Pacto sobre Migración y Asilo y se hizo hincapié en la labor que llevan a cabo sobre el terreno las organizaciones de la sociedad civil.

El Foro Europeo de la Migración, celebrado en Bruselas a finales de noviembre, puso de relieve el Pacto sobre Migración y Asilo, adoptado en junio de 2024. Quienes participaron en el mismo estudiaron la futura

aplicación del Pacto y la ayuda que puede prestar la sociedad civil para respaldarlo y aplicarlo con humanidad. En el acto también se examinó con mayor detenimiento el nuevo mecanismo permanente de solidaridad, con el que se crean vínculos más estrechos entre los procedimientos de asilo y retorno y se establecen condiciones de acogida adecuadas, y el Plan de Acción en materia de Integración e Inclusión para 2021-2027.

Durante la sesión inaugural, **Ylva Johansson**, comisaria saliente de Asuntos de Interior, afirmó: «Me complace que una de mis últimas funciones públicas en mi calidad de comisaria sea intervenir en el Foro Europeo de la Migración, una plataforma vital para que las organizaciones de la sociedad civil, los Estados miembros de la UE y los responsables de las políticas aborden los retos y las oportunidades relacionadas con la gestión de la migración. Los debates que hemos mantenido durante todos estos años siempre han sido fuente de inspiración. Juntos podemos crear comunidades más fuertes y resilientes, defender nuestros valores y garantizar que Europa siga brindando refugio y oportunidades».

Oliver Röpke, presidente del CESE, mostró su agradecimiento a la comisaria Johansson por su dedicación a reformar la política migratoria de la UE y advirtió: «Debemos garantizar que la aplicación del Pacto sobre Migración sea lo más humana y sostenible posible, lo que podremos lograr solo si escuchamos a las organizaciones de la sociedad civil sobre el terreno. Si bien se ha adoptado el Pacto, podría decirse que el trabajo, lejos de haber terminado, acaba de empezar».

El Foro Europeo de la Migración es una plataforma creada en 2015 para el diálogo entre la sociedad civil, las instituciones y las autoridades sobre temas relacionados con la migración y la integración de nacionales de terceros países. Se reúne con carácter anual para debatir los últimos avances políticos y recopilar e intercambiar información sobre la aplicación de las políticas europeas a escala regional y local y a nivel de base.

Cada año, el Foro aborda una temática diferente escogida a partir de las aportaciones que realizan las organizaciones de la sociedad civil durante los procesos de consulta emprendidos en los meses previos al acto. Hasta ahora, ha abordado las rutas migratorias seguras, el acceso de los migrantes a derechos y servicios y a la UE, un mercado laboral europeo más inclusivo para los migrantes y el papel de la juventud.

El CESE ya ha aprobado dictámenes clave sobre temas importantes relacionados con la migración y el asilo, en particular sobre el establecimiento del Pacto sobre Migración y Asilo, el Reglamento sobre la gestión del asilo y la migración, el paquete de medidas relativas a la Unión de la Seguridad / Schengen y el Plan de Acción en materia de Integración e Inclusión para 2021-2027. Además, en 2009 creó un Grupo de Estudio Temático sobre Inmigración e Integración que contribuye a concretar el papel de mediación que desempeña el CESE entre la sociedad civil y las instituciones europeas sobre asuntos de inmigración e integración y que se esfuerza por promover la elaboración de una política europea común en materia de inmigración e integración. (lm)



Photo from 'The Jungle' project: Trench foot, a fungal infection that affects the feet, is one of the most common health problems among refugees attempting to cross the Bia?owie?a Forest (October 2022). Copyright: Hanna Jarzabek

La jungla

Hanna Jarzabek, reportera gráfica hispano-polaca y candidata al Premio de Impacto del Periodismo de Investigación para Europa (IJ4EU) de 2024, presenta una imagen sombría de la situación en la frontera entre Polonia y Bielorrusia, en la que miles de refugiados están intentando cruzar el bosque de Białowieża, llamado «la jungla».

Por Hanna Jarzabek

Desde noviembre de 2021 miles de refugiados, principalmente de países de Oriente Medio y África, han intentado cruzar el bosque de Białowieża, el último bosque primario que queda en Europa, situado a lo largo de la frontera entre Polonia y Bielorrusia. El bosque, llamado «la jungla» por algunos refugiados, es un lugar peligroso y difícil de atravesar, especialmente para aquellos que no están acostumbrados al duro clima del noreste de Europa. Muchos refugiados se quedan atrapados en el bosque durante largos períodos de tiempo, donde se enfrentan a condiciones extremas, como la falta de alimentos y agua, y un alto riesgo de hipotermia y muerte durante el invierno. Si son capturados por los guardias de fronteras, normalmente los devuelven al otro lado de la frontera, lo que implica quedarse en los bosques de la parte bielorrusa, a menudo por la noche, sin testigos y con sus teléfonos inutilizados para impedir la comunicación con el mundo exterior. Estos retornos forzosos, conocidos como devoluciones en caliente, se producen incluso en condiciones extremas, sin excepciones para mujeres embarazadas o personas al borde de la hipotermia, que son expulsadas igualmente a territorio bielorruso. Algunos de los refugiados han afirmado haber sufrido estas devoluciones en caliente en varias ocasiones, llegando hasta diecisiete veces.

El anterior Gobierno polaco construyó una valla fronteriza de concertina y reforzada en la base. Al igual que otras barreras similares, no impide que las personas intenten entrar en Europa, pero las expone a lesiones graves. Los guardias de fronteras también han instalado cámaras trampa en el bosque para detectar los movimientos de refugiados y trabajadores humanitarios. Sin campamentos para refugiados, estos se ocultan en el bosque para evitar devoluciones en caliente a Bielorrusia, y la creciente presencia militar dificulta el acceso a la ayuda humanitaria.

Desde el principio, la prestación de ayuda humanitaria en esta frontera se ha enfrentado a importantes dificultades. Después de que el Gobierno de extrema derecha perdiera el poder en octubre de 2023 surgieron esperanzas de un cambio en la política migratoria, pero ha continuado la violencia, el rechazo y el acceso limitado a la atención médica. En la actualidad, Médicos sin Fronteras solo opera con tres empleados a tiempo parcial para ofrecer asistencia médica a lo largo de una frontera de cuatrocientos kilómetros. La organización carece de base permanente, a diferencia de otras regiones fronterizas con flujos migratorios similares. Se enfrentan a condiciones difíciles, en las que a menudo proporcionan ayuda en la oscuridad y

sin el equipo adecuado para realizar un diagnóstico preciso. Adaptan su tratamiento a las condiciones del bosque, por ejemplo, haciendo perfusiones intravenosas por la noche o prestando atención médica urgente en casos graves como cuando se produce un aborto.

Tras la construcción del muro, además de los problemas de salud se están produciendo varios tipos de fracturas, ya que las personas que intentan saltar la valla a veces caen de alturas de hasta cinco metros. Algunas de esas fracturas requieren operaciones complicadas y meses de recuperación. En esos casos, así como en los casos de hipotermia, la única solución es llamar a una ambulancia, sabiendo que la persona será detenida y vigilada por los guardias de fronteras durante su estancia hospitalaria. Cuando la persona sale del hospital, la guardia de fronteras decide, en función de sus propios criterios, si la envía a un centro cerrado para extranjeros o a otro abierto. Según el testimonio de varios entrevistados, había situaciones en las que algunos refugiados, tras finalizar su estancia en el hospital, fueron transportados por los guardias de fronteras otra vez al bosque y devueltos a la parte bielorrusa, para comenzar la historia de nuevo desde el principio.

En los últimos meses, el número de soldados estacionados en la frontera entre Polonia y Bielorrusia también ha aumentado de forma constante, como consecuencia de la escalada de las tensiones en la región. En junio de 2024, un migrante en la frontera apuñaló a un soldado polaco, que más tarde murió a causa de las heridas. Como respuesta, el nuevo Gobierno intensificó su campaña contra la migración e introdujo una ley que permite a los soldados utilizar armas siempre que lo consideren necesario, sin tener que rendir cuentas por sus acciones. Esta decisión suscita importantes preocupaciones, en particular a la luz de anteriores incidentes alarmantes relacionados con el uso de la fuerza. Por ejemplo, en octubre de 2023, un refugiado sirio recibió un disparo por la espalda a la luz del día, lo que le provocó lesiones graves. Del mismo modo, en noviembre de 2023, los voluntarios humanitarios informaron de que los guardias de fronteras disparaban en su dirección sin previo aviso mientras estaban intentando prestar ayuda. La nueva ley no solo entraña el riesgo de normalizar estas prácticas peligrosas, sino que también crea un clima de impunidad que pone aún más en peligro tanto a los refugiados como a los que ofrecen ayuda humanitaria. Al otorgar autoridad sin control a los soldados, esta política socava los derechos humanos básicos y podría agravar la violencia en una región fronteriza ya inestable.

Donald Tusk pretende proyectar la imagen de ser más abierto y consciente de los derechos humanos, pero su Gobierno sigue perpetuando el discurso de la administración anterior de presentar a los migrantes en esta frontera como una amenaza para la sociedad polaca, los deshumaniza y los etiqueta como terroristas o delincuentes. El Gobierno anterior también intentó tachar a los ayudantes humanitarios de ayudantes en la trata de seres humanos, un delito punible con hasta ocho años de prisión. Parece que esta política continuará bajo el Gobierno de Donald Tusk. El 28 de enero de 2025, cinco voluntarios humanitarios que asistieron a una familia de Irak y a un egipcio en 2022 se enfrentarán a un juicio que puede imponerles esa misma pena.

Además, la política migratoria recientemente anunciada (octubre de 2024) invita poco al optimismo. La zona tampón, introducida el pasado mes de julio, sigue en vigor, lo que restringe gravemente el acceso de las organizaciones humanitarias, incluida Médicos sin Fronteras, así como de los periodistas, lo que obstaculiza la prestación de ayuda a los refugiados y la documentación de las violaciones de los derechos humanos por parte de las autoridades polacas.

Sin embargo, el aspecto más controvertido de esta política es el plan de suspender el derecho de asilo en esta frontera, una medida que contradice de forma flagrante los derechos humanos fundamentales

reconocidos en toda Europa. Además, esta política tendrá implicaciones de gran alcance para la población local de la región fronteriza, pero se ha desarrollado sin ninguna consulta previa con ellos ni con las organizaciones humanitarias. Estas organizaciones, que han trabajado incansablemente para prestar ayuda, también han recabado conocimientos críticos sobre la situación, las necesidades de los refugiados que intentan cruzar la frontera y los retos a los que se enfrentan. Ignorar estas cuestiones no solo socava los esfuerzos humanitarios, sino que también puede exacerbar una situación ya de por sí grave.

Este informe de investigación se ha elaborado con el apoyo de una subvención del Fondo de Periodismo de Investigación para Europa (IJ4EU).

Hanna Jarzabek es una reportera gráfica hispano-polaca basada en Madrid, con formación en Ciencias Políticas y experiencia como analista política para agencias de las Naciones Unidas. Su trabajo se centra en temas como la discriminación, la identidad de género, la diversidad sexual y los flujos migratorios a lo largo de las fronteras orientales de la UE, con un enfoque sensible y respetuoso. Ha publicado en importantes medios de comunicación como El País y Newsweek Japan, su trabajo se ha presentado a nivel internacional y ha sido reconocido con numerosos premios, entre ellos la candidatura para el Premio de Impacto IJ4EU de 2024 y el Premio Leica Oskar Barnack 2023.

Foto del proyecto «The Jungle»:

Pie de trinchera, una infección fúngica que afecta a los pies y uno de los problemas de salud más comunes entre los refugiados que intentan cruzar el bosque de Białowieża (octubre de 2022).


Copyright: Robert Gašpert

Unmarked graves at Europe's outer borders

Barbara Matejčić, a freelance journalist from Croatia, has had the 'List of Refugee Deaths' - a record of people who tried to reach safety in the EU from 1993 to present day - printed out on her desk for a long time. This 'catalogue of refugee despair and the cruelty of Europe's border regime' has served as a reminder that she needs to do something about it. In 2024, she took part in a major award-winning cross-border journalism project that confirmed over 1 000 unmarked graves of migrants across Europe over the last decade. Her story *Unmarked monuments of EU's shame in Croatia and Bosnia* chronicles state-linked deaths along the treacherous Balkan route.

By Barbara Matejčić

As I write this, on 13 January, in Zagreb, the odds are high that someone out there on the so-called Balkan route is dying. The temperatures are below freezing; the rivers are icy, swollen, and fast-flowing, and the mountains and forests are covered in snow. People have no other way to reach the European Union and ask for asylum, so they take high-risk routes. And they do not die 'only' because they drowned, fell fatally or froze to death. They also die because the police shoot at the boats in which they cross rivers, as happened to 20-year-old Arat Semiullah from Afghanistan, whose funeral prayer I attended in Bosnia and Herzegovina. They also die because the police refuse to respond to their repeated cries for help, as in the case of three

minors from Egypt who froze to death in a Bulgarian forest in late 2024.

The root of my journalistic work on migrant deaths along the Balkan route lies in the 'List of Refugee Deaths' , compiled by UNITED, a European network of activists and non-governmental organisations. The list documents information from 1993 to the present, about who has died, where, when, how and under what circumstances, while trying to reach Europe or somewhere within Europe. Many of those on the list were refugees fleeing the wars in the former Yugoslav countries. Eleven-year-old Jasminka from Bosnia died in 1994 after her Roma family was set on fire in a refugee centre in Cologne. Lejla Ibrahimović from Bosnia took her own life on 4 December 1994 in Birmingham after the British Interior Ministry refused to grant a visa to her husband Safet. Many people on the list tragically died by suicide.

Many did so after their asylum applications were refused, or before they were due to be deported from the European country they had managed to reach or in protest of the long wait for their asylum requests to be resolved. In the summer of 1995, Todor Bogdanović from Yugoslavia was shot by French police in the mountains near the border with Italy. He was eight years old. Refugees from former Yugoslav countries crossed the borders with documents and received protection in European countries, similar to Ukrainian refugees since the war in Ukraine began. But even then, some could not cross the border legally and tried to reach safety in Western Europe by any means they could, just as non-European refugees have done over the past decade. We don't know about those deaths from the 1990s, just as we don't know much about the ones happening today.

Twelve years ago, I printed out that list, and it has been sitting on my desk ever since as a reminder that I need to do something about it. For me, no photograph, no text, no documentary about refugees is as heart-wrenching as that bare list of dead people. Those densely written pages are a catalogue of refugee despair and the cruelty of Europe's border regime.

As a reporter, I have covered various aspects of migration, including illegal pushbacks and police violence, particularly by the Croatian police, over the past decade. I started focusing on deaths in 2023. I toured cemeteries with activists in Croatia and Bosnia and Herzegovina, sent hundreds of inquiries to state bodies, spoke to the loved ones of the deceased. It is the activists, not the police, that migrants call when their life is in danger. It is the activists who help relatives find those who have disappeared after losing contact with them. It is activists who try to identify the dead, and put up permanent gravestones. This network of compassionate people does the work that should be done by institutions.

The text *Unmarked monuments of EU's shame in Croatia and Bosnia* is part of what I published, and it was created as part of an international journalistic investigation into migrant deaths at the external borders of the European Union, which I conducted together with colleagues from Greece, Italy, Spain, and Poland. The series titled *1000 Lives, 0 Names: The Border Graves Investigation* won the 2024 Special Award European Press Prize and Investigative Journalism for EU Impact Award (IJ4EU).

Based in Zagreb, Croatia, Barbara Matejčić is an award-wining freelance journalist, non-fiction writer, editor, researcher and audio producer focused on social affairs and human rights in the Balkan region. She has won several awards, including the Investigative Journalism for Europe award (2024) and the European Press Prize (2024). The Croatian Journalists' Association named her best print journalist in Croatia for her features about post-war societies in Croatia and Bosnia and Herzegovina. She writes for Croatian and international media and produces multimedia projects. She lectures in Journalism Studies at the University of VERN in Zagreb. You can find out more about Barbara's work at ***barbaramatejcic.com***


Copyright: UNHCR

Los Estados miembros de la UE no deben forzar a los refugiados sirios a regresar a su país en el actual contexto de inestabilidad

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está dispuesta a prestar apoyo a los nacionales sirios que consideren seguro volver a sus hogares, pero para el resto, desaprueba los retornos forzosos a un país en el que impera la incertidumbre política y que se enfrenta a una de las peores crisis humanitarias del mundo, pues hasta el 90 % de la población vive por debajo del umbral de pobreza, en palabras de Jean-Nicolas Beuze, representante de la ACNUR.

Por Jean-Nicolas Beuze

El panorama político en Siria evoluciona a pasos agigantados desde la caída del presidente Bashar al-Assad, lo que ha provocado que el debate en torno a la mayor población de refugiados del mundo haya cobrado protagonismo en toda Europa.

Cada vez son más los Estados miembros de la UE que suspenden las resoluciones sobre las solicitudes de asilo de nacionales sirios, y algunos anuncian iniciativas que incluyen vuelos fletados e incentivos financieros o «primas de retorno» para alentar a los refugiados a regresar a sus hogares. Otros incluso tienen previsto expulsar a los nacionales sirios que se encuentran actualmente en su territorio, independientemente de su estatuto de asilo.

Para tomar decisiones de asilo con conocimiento de causa, los Estados miembros de la UE deben valorar si Siria es un país seguro al que puedan regresar los nacionales sirios que residen actualmente en Europa. La rápida evolución de la situación sobre el terreno impide en estos momentos emitir juicios definitivos sobre el panorama de seguridad en Siria, que sigue siendo incierto, ya que el país se bate entre una posible solución de paz y reconciliación y el riesgo de nuevos actos de violencia.

Millones de refugiados sirios que viven fuera de su país se enfrentan la cuestión de las implicaciones que tendrá la evolución de la situación en su nación para su propio futuro. Se preguntan si Siria les brindará seguridad y si respetará sus derechos. Para algunos, la perspectiva de retorno puede parecer más viable, pero en otros persisten serias preocupaciones.

¿Cuál es el futuro de las personas pertenecientes a minorías étnicas o religiosas, que tienen diferentes opiniones políticas o que se identifican como parte de la comunidad LGBTQ+ en la actual Siria? La respuesta sigue sin ser clara.

Debemos respetar el criterio de quienes consideran seguro regresar y, en tal caso, prestarles apoyo para regresar y reintegrarse en sus comunidades de origen. Sin embargo, la ACNUR desaprueba los retornos forzosos debido a la inestabilidad y la incertidumbre política que imperan en el país.

Una repatriación forzada desde la Unión Europea vulneraría los derechos de los sirios en tanto que refugiados y los pondría en riesgo de sufrir daños graves e irreparables tras su regreso.

La violencia armada que persiste en diversas partes de Siria, unida a la incertidumbre sobre la forma en que las nuevas autoridades atenderán las necesidades de la población —en particular las de los grupos vulnerables—, hace que para muchos sea prematuro plantearse regresar. Es importante respetar su criterio al respecto. En consecuencia, los Estados miembros de la UE y los países vecinos de Siria que han acogido generosamente a la mayoría de los refugiados desde hace más de una década deben seguir manteniendo su compromiso de proporcionar protección a los nacionales sirios que se encuentran en su territorio.

De los 1,1 millones de desplazados internos debido al recrudecimiento de las hostilidades a finales de noviembre, aproximadamente 627 000 permanecen desplazados, de los cuales el 75 % son mujeres y niños.

Los retornos prematuros plantean riesgos significativos, sobre todo porque alimentan un ciclo de desplazamientos, tanto dentro de Siria como a través de sus fronteras, que en última instancia agrava la crisis.

Además de los desplazamientos masivos, Siria se enfrenta a una de las peores crisis humanitarias del mundo. Gran parte de la infraestructura del país —en particular, hospitales, escuelas y viviendas— ha quedado destruida a causa del conflicto. Los refugiados en su mayoría no tienen hogares a los que regresar. Muchas regiones siguen sufriendo escasez de alimentos, agua limpia y atención sanitaria. La falta de servicios básicos, oportunidades económicas y seguridad dificulta que los repatriados reconstruyan sus vidas de manera sostenible y digna. Un alarmante 90 % de la población siria vive por debajo del umbral de pobreza.

En las últimas semanas, los retornos voluntarios de nacionales sirios desde Líbano, Turquía y Jordania han aumentado considerablemente; las primeras estimaciones hablan de 125 000, es decir, unos 7 000 retornos diarios. Aunque los mismos obedecen a decisiones individuales, la ACNUR se compromete a prestar apoyo a quienes decidan regresar ahora.

Muchos nacionales sirios en Europa y los países vecinos se plantean si es seguro regresar y se preguntan qué encontrarán en lo atinente a servicios básicos y oportunidades para reconstruir sus vidas, pero anhelan profundamente reunirse con sus seres queridos. Por ello, muchos desean regresar brevemente a sus hogares para evaluar la situación sobre el terreno. Deben poder hacerlo sin temor a perder su estatuto de refugiado en Europa. Estas visitas efímeras de «observación» son esenciales para que tomen decisiones con conocimiento de causa, lo que les arrojará mejores resultados, en particular retornos seguros y duraderos.

La paciencia y la cautela son esenciales ahora que los nacionales sirios esperan las condiciones adecuadas para regresar con seguridad y reintegrarse de manera satisfactoria en sus comunidades. Muchos empiezan a plantearse la posibilidad de regresar a sus hogares, para lo cual recibirán apoyo de la ACNUR. Esta es posiblemente una oportunidad que muchos llevan esperando bastante tiempo para poner fin a su vida de refugiados tras años de desplazamiento y adoptar una solución duradera regresando a Siria. Desde la Unión Europea y la ACNUR seguiremos prestándoles apoyo a medida que regresen y reconstruyan una nueva Siria, al igual que hemos hecho durante el tiempo en que se han encontrado en el exilio.

Jean-Nicolas Beuze es el representante de la ACNUR en la UE, Bélgica, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal; anteriormente fue representante en Irak, Yemen y Canadá. Reúne más de veintisiete años de experiencia trabajando para las Naciones Unidas sobre el terreno y en la sede, en los ámbitos de los derechos humanos, el mantenimiento de la paz y la protección de la infancia.


Copyright: Camille Le Coz

La aplicación del nuevo Pacto sobre Migración y Asilo puede poner a prueba el proyecto europeo

Elogiado como un hito histórico en el momento de su adopción en mayo de 2024, el nuevo Pacto sobre Migración y Asilo de la UE aún no ha demostrado su valor. Pero los retos que nos aguardan en 2025 no serán fáciles: en un entorno geopolítico excepcionalmente incierto, la complejidad inherente al Pacto y el ajustado plazo para su aplicación requerirán cautela y la búsqueda de un delicado equilibrio – Análisis de Camille Le Coz, del Migration Policy Institute Europe (MPI Europe)

A principios de 2025 se plantean cuestiones apremiantes sobre el futuro de las políticas migratorias en la Unión Europea (UE). La nueva Comisión Europea ha trazado un rumbo claro con su plan de aplicación del nuevo Pacto sobre Migración y Asilo, pero las circunstancias cambiantes amenazan con desviar la atención política y los recursos a otros asuntos. Las próximas elecciones de Alemania han añadido otra dimensión de incertidumbre, junto con las consecuencias del colapso del régimen de Assad y la impredecible trayectoria de la guerra en Ucrania. Prosiguen los debates sobre los modelos de externalización, pero estos esfuerzos a menudo se producen como maniobras políticas aisladas y no como parte de una estrategia europea coherente. Mientras tanto, la migración sigue siendo utilizada como arma en la frontera polaca con Bielorrusia, y esta instrumentalización da lugar a un número creciente de incumplimientos del Derecho de la Unión. Este año será fundamental para determinar si la Unión Europea puede adoptar un enfoque que fomente la confianza y posibilite una muy necesaria acción colectiva, o si se enfrentará a una mayor fragmentación.

En mayo de 2024, muchos responsables políticos europeos acogieron con satisfacción la adopción del Pacto como un hito histórico logrado tras años de arduas negociaciones. Justo antes de las elecciones europeas, este acuerdo puso de manifiesto la capacidad del bloque para unirse y hacer frente a algunos de sus problemas más complejos. Los objetivos del Pacto son fundamentales para abordar las tensiones en materia de responsabilidad y solidaridad, resolver la percepción de una crisis migratoria perpetua y acabar con las discrepancias entre los procedimientos de asilo entre los Estados miembros, con el fin de armonizarlos. Si bien el nuevo marco se basa en gran parte en el sistema existente, introduce medidas más estrictas, tales como el control sistemático, la mejora de los procedimientos de asilo y retorno en las fronteras y las excepciones a las normas comunes en tiempos de crisis. El Pacto también apuesta por una mayor europeización, ya que prevé la solidaridad obligatoria, el refuerzo del papel de las instituciones y agencias de la UE y el aumento de la financiación y la supervisión europeas.

Sin embargo, este impulso para la credibilidad de la UE en lo referente a la gestión de la migración como bloque podría acabar siendo efímero si los europeos no empezamos a aplicar las nuevas normas en mayo de 2026 a más tardar. Este plazo tan ajustado supone un reto especialmente difícil, ya que el Pacto requiere la creación de un sistema complejo, la movilización de recursos y la contratación y formación de personal, especialmente para los Estados miembros que se encuentran en primera línea. Aunque los Estados miembros han elaborado planes de acción nacionales, gran parte de este trabajo se ha llevado a cabo a puerta cerrada y sin difundir un mensaje político. Esta discrepancia plantea un riesgo cada vez mayor, ya que el liderazgo político es crucial para mantener el frágil equilibrio a escala de la UE.

Además, la aplicación del nuevo sistema requiere la formación de coaliciones entre las partes interesadas. Las agencias nacionales de asilo son fundamentales para que textos legislativos complejos puedan plasmarse en marcos prácticos, y las agencias de la UE —en particular la Agencia de Asilo de la UE— ya desempeñan un papel fundamental en este proceso. Igualmente importante es la participación de organizaciones no gubernamentales a fin de aprovechar sus conocimientos especializados y garantizar el acceso al control y el asesoramiento jurídicos de los nuevos procedimientos, entre otras cosas. Para apoyar estos esfuerzos hacen falta más enfoques colaborativos que incluyan consultas periódicas, mecanismos sólidos de intercambio de información y grupos operativos que se reúnan periódicamente.

En cambio, una parte importante de la atención se ha trasladado a las estrategias de externalización, que son consideradas por un número creciente de capitales europeas como una solución a los retos migratorios de la UE. El acuerdo Italia-Albania ha suscitado numerosos debates sobre su potencial para gestionar mejor los flujos migratorios mixtos, situando a Giorgia Meloni como una figura líder en este ámbito en toda Europa. Sin embargo, todavía no ha dado resultados y sigue siendo un acuerdo bilateral, lo cual excluye las contribuciones de otros socios europeos. Mientras tanto, otros Gobiernos están presentando modelos alternativos —como los centros de retorno— y formas de integrarlos en un enfoque a escala de la UE.

El retorno ocupará el centro del debate político en los meses venideros. De hecho, parte del Pacto depende del incremento de la celeridad de los retornos, especialmente en el caso de quienes estén siendo objeto de procedimientos fronterizos en los Estados de primera línea. La Comisión y los Estados miembros tratan de hacer frente a esta urgencia, dejando margen para determinar la idoneidad de los centros de retorno y con propuestas para revisar la Directiva sobre retorno previstas para marzo. Dada la brevedad de los plazos, el riesgo es que los europeos no reflexionen cabalmente sobre las lecciones aprendidas sobre el terreno, a pesar de los avances realizados durante la última década en ámbitos como el trabajo de acercamiento, el asesoramiento, el apoyo a la reintegración y el aprendizaje mutuo a escala de la UE. Además, Europa debe ser prudente para que la experimentación con modelos de externalización no perjudique sus relaciones con los países de origen ni debilite su posición en términos generales.

Este delicado número de equilibrismo se está desarrollando en un entorno excepcionalmente incierto, lo cual convierte la aplicación del Pacto en una prueba no solo para la gestión de la migración, sino también para el proyecto europeo de forma más general. La situación en la frontera polaca, en particular, pone de relieve los retos específicos que se plantean a la hora de observar normas vinculantes bajo presión de un vecino hostil. Por lo que se refiere a Siria y Ucrania, las capitales europeas deben estar preparadas para acontecimientos imprevistos. En el próximo año, será fundamental fomentar un liderazgo sólido a escala de la UE con el fin de aplicar nuevas normas y seguir explorando innovaciones que sean compatibles con un enfoque conjunto y lo fortalezcan. Esto implica centrar los esfuerzos en la creación de asociaciones resilientes con países prioritarios y evitar el desvío de recursos hacia maniobras políticas.

Camille Le Coz es directora asociada del Migration Policy Institute Europe, un instituto de investigación con sede en Bruselas que busca una gestión más eficaz de los sistemas de inmigración, integración de los inmigrantes y asilo, así como resultados satisfactorios para los recién llegados, las familias de origen inmigrante y las comunidades de acogida.


Copyright: Schotstek

Schotstek o cómo promover la igualdad de oportunidades y la diversidad en los puestos de dirección

Las raíces y el contexto social nunca deben ser obstáculos al éxito, afirma Evgi Sadegie, directora ejecutiva de Schotstek, una organización con sedes en Hamburgo y Berlín que fomenta la igualdad de oportunidades y la diversidad cultural en el mundo profesional. Con unos programas de becas únicos en su género, Schotstek aspira a apoyar a personas jóvenes inteligentes, ambiciosas y motivadas de origen migrante en su recorrido hacia puestos de liderazgo en el mundo de la investigación, la empresa y la sociedad. Al ayudarlos a crear redes sólidas y dotarlos de las capacidades adecuadas, Schotstek empodera a estudiantes y jóvenes profesionales con talento para que revelen todo su potencial.

Por Evgi Sadegie

Alemania es un país que alberga diversidad cultural, pero esta realidad sigue sin encontrar apenas reflejo en el liderazgo económico, científico, cultural y político. Las personas de origen migrante se enfrentan a menudo a obstáculos que agravan las desigualdades sociales, desaprovechando su potencial de innovación y socavando la cohesión social. Los prejuicios, la falta de igualdad en cuanto a oportunidades educativas y la ausencia de modelos de referencia y redes de contactos dificultan la progresión profesional de mucha gente con talento.

Schotstek fue fundada en 2013 por Sigrid Berenberg y un grupo de amigos. La Sra. Berenberg es jurista y durante muchos años ha dado prueba de su compromiso con la justicia social y la diversidad. Junto con un grupo de personas de ideas afines, creó Schotstek, organización cuya misión específica es allanar el camino para que personas jóvenes inteligentes, ambiciosas y motivadas de origen migrante ocupen puestos de liderazgo. Para lograrlo, concede becas a estudiantes de alto rendimiento, con la idea de que, en el futuro, se conviertan a su vez en personas que puedan inspirar a otras, cambiar las cosas y asumir la responsabilidad de tomar decisiones. Durante muchos años, la Sra. Berenberg se dedicó en cuerpo y alma a gestionar el programa de manera totalmente voluntaria.

Schotstek es una empresa sin ánimo de lucro que se financia a través de donaciones y emprende iniciativas conjuntas con otras empresas. El programa cuenta con el firme apoyo de una red de socios, órganos consultivos y colaboradores, todos ellos responsables de la toma de decisiones al más alto nivel, que proceden de una amplia variedad de sectores y culturas. Cabe destacar en particular que tres de los siete socios y la actual directora ejecutiva son antiguos alumnos del programa, lo que demuestra que Schotstek transfiere cada vez en mayor medida responsabilidad a los talentos que respalda, generando así un impacto duradero.

Schotstek ofrece un apoyo único en su género a estudiantes y jóvenes profesionales a través de dos programas paralelos. Los paneles de selección admiten un máximo de veinticinco estudiantes al año en Hamburgo y veinte jóvenes profesionales en Hamburgo y Berlín. Tras seguir un programa obligatorio de dos

años de duración, los participantes permanecen en la red y pueden participar en una serie de actos.

La creación de redes sólidas ocupa un lugar central en la actividad de Schotstek, ya que muchas personas jóvenes de origen migrante no tienen contactos profesionales y sociales cruciales para gozar de oportunidades laborales. Schotstek las pone en contacto con antiguos alumnos, órganos consultivos y expertos del mundo de la empresa, la ciencia, la política, la cultura y la sociedad. Los actos periódicos, por ejemplo las tardes temáticas y las charlas con personalidades destacadas, impulsan los intercambios y amplían sus horizontes. Al facilitar estos contactos, la organización les brinda oportunidades profesionales y conforma una comunidad que permite mantener los apoyos a largo plazo y generar éxito en ambos sentidos. En la actualidad, el antiguo alumnado desempeña un papel clave al compartir sus conocimientos y redes, expandiendo de manera continua el radio de acción de la organización.

Schotstek también ofrece asesoramiento y talleres que preparan específicamente a los participantes para puestos de liderazgo, así como una formación que refuerza competencias clave de comunicación, la autoestima y el liderazgo. Los participantes también reciben apoyo personalizado a través de programas de tutoría con profesionales y directivos experimentados que pueden proporcionarles información valiosa sobre el mundo profesional y ayudarles a planificar sus carreras y afrontar retos profesionales. Los tutores actúan como modelos de referencia y animan a los participantes a perseguir objetivos profesionales y superar los obstáculos.

Otra característica específica del programa Schotstek es que promueve la participación cultural. Los participantes visitan museos, teatros, óperas, galerías y otros centros culturales, lo que consolida su formación cultural, contribuye a su desarrollo personal y refuerza los lazos con sus lugares y ciudades de origen. Estas experiencias amplían las perspectivas de los becarios y fomentan su sentimiento de pertenencia.

Schotstek pretende promover la diversidad en los puestos de dirección. Las raíces y el contexto social ya no deben constituir obstáculos al éxito. Desde su creación, Schotstek ha brindado apoyo a cientos de jóvenes y ya cuenta con más de 240 participantes y antiguos alumnos activos, muchos de los cuales participan en el Consejo Consultivo de Antiguos Alumnos, son embajadores, divulgan el trabajo de la organización en las redes sociales o comparten sus experiencias como padrinos o mentores. Cualquier persona que haya sido becario en Schotstek se mantiene siempre vinculada a la red, un modelo que propugna el éxito a largo plazo. La ampliación del programa a Berlín en 2023 demuestra que el concepto de Schotstek también puede aplicarse con éxito en otras ciudades.

Schotstek es más que un programa de apoyo, se trata de un movimiento que demuestra de forma impresionante cómo puede promoverse específicamente y hacerse visible la diversidad de alto rendimiento. Schotstek crea y abre oportunidades que van más allá del éxito individual y ofrece un ejemplo de cómo Alemania puede aprovechar plenamente su potencial como país de inmigración. Al promover el talento excepcional y eliminar los obstáculos, el programa desempeña un papel fundamental en la configuración de una sociedad más justa y preparada para el futuro, algo esencial en un mundo globalizado.

Evgi Sadegie, licenciada en Estudios Turcos, es directora ejecutiva de Schotstek GmbH y antigua alumna de la promoción de 2014. Antes de ocupar su puesto actual, dirigió el proyecto de tutoría «Yoldaş» en la Fundación Cívica de Hamburgo, que apoya a los niños y niñas de familias de lengua turca desfavorecidas desde el punto de vista socioeconómico. Su labor en el proyecto contribuyó a promover la igualdad de oportunidades en otro extremo importante del espectro de la igualdad. Su amplia experiencia en la gestión de proyectos, en particular en los ámbitos de la tutoría y la cooperación intercultural, le permite

comprometerse de manera activa a impulsar la diversidad y la integración en la sociedad.


Copyright: Almir Hoxhaj

No se admiten albaneses: una historia de retos, adaptación y esperanza de un inmigrante

Almir Hoxhaj, inmigrante albanés en Grecia, ahora habla griego igual de bien que su lengua materna. Después de más de treinta años en Grecia ya se siente parte del país, pero no ha sido fácil adaptarse a la sociedad griega, donde el término «albanés» se utiliza incluso como insulto. Esta es su historia.

Nací en un pequeño pueblo del distrito de Avlonas, donde viví hasta los doce años. Mi familia se mudó a Tirana, pero en 1997 tomé la difícil decisión de buscar un futuro mejor en Grecia. En aquel momento, tras la apertura de las fronteras, era normal que los albaneses buscaran la seguridad en Grecia, ya que se suponía que era más fácil a través de las fronteras terrestres. Crucé la frontera a pie dieciocho veces. Tenía miedo del mar. Recuerdo incluso que en el último tramo de cinco días hasta Veroia, a pesar de que no paraba de llover, tenía una sed tremenda. Cuando por fin tuve un vaso lleno de agua en la mano, no me pareció suficiente. Así empezó mi vida en Grecia. Con un vaso lleno de agua en la mano.

Mi primer contacto con el país fue cuando tenía quince años y crucé por primera vez la frontera en secreto con unos amigos. Ni siquiera imaginamos que estábamos haciendo algo ilegal. Si hubiera podido escaparme a Grecia, lo habría hecho. Grecia, su lengua, su mitología y su historia me atraían mucho. En verano trabajé duro para intentar ayudar a mi familia. Mi traslado definitivo a Grecia estuvo lleno de desafíos: inseguridad jurídica, racismo y problemas de integración. Recuerdo muy bien un incidente al principio. Estaba como ilegal, sin seguro, no conocía la lengua, y se me rompió un diente. Lo único que pude hacer fue sacármelo yo mismo delante de un espejo con unos alicates que utilizaba en el trabajo. Se me llenó la boca de sangre.

La adaptación a la sociedad griega no fue fácil. Al ser migrante de primera generación, me sentía extranjero, como si tuviese siempre sangre en la boca. Estaba allí ilegalmente y tenía miedo de salir a dar un paseo o a tomar un café. Notaba el racismo en todas partes, de muchas formas. Un padre amenazó a su hijo pequeño con dárselo de comer a los albaneses si no se estaba quieto. No me dejaban entrar en cafés, clubes y otros lugares, y en algunos, cuando fui la primera vez, tenían incluso un cartel que decía «Albaneses no». Nos llamaban sucios porque teníamos una religión diferente. Las relaciones entre los griegos y los albaneses han mejorado, aunque sigue habiendo estereotipos. El término «albanés» en Grecia se utiliza incluso como insulto. Había racismo y todavía lo hay, pero ahora es más suave. Los tiempos han cambiado. Sin embargo, el racismo persiste, amplificado por las dificultades económicas y la falta de educación.

Los prejuicios y la discriminación están profundamente arraigados y a menudo producen patrones políticos y sociales extremos que se extienden e incluso llegan hasta el Parlamento Europeo. ¡Es triste! Aunque la situación ha mejorado, sigue siendo una realidad. Sin embargo, hay una esperanza para las generaciones más jóvenes. Nuestros hijos tendrán más posibilidades de que los acepten totalmente, como le pasa a mi hija de doce años.

Hoy, trabajando como contratista en la construcción, cuando miro atrás tengo sentimientos encontrados. Los problemas de adaptación y la falta de aceptación que sufrí eran una realidad cotidiana. No obstante, a través de estos problemas he adquirido una comprensión más profunda de la vida y de la importancia de integrarse.

Albania siempre será parte de mí. Recuerdo muy bien los años del régimen comunista, una época de paranoia, miedo, inseguridad y pobreza extrema. La caída del régimen fue un alivio, pero también trajo nuevos problemas como el desempleo y la delincuencia. Esas experiencias me marcaron, me enseñaron a apreciar la estabilidad y la libertad que encontré en Grecia.

Personalmente, me siento unido a Grecia. Aunque mi corazón esté en mi pueblo de Albania, mi vida está aquí. Hablo griego igual de bien que mi lengua materna. Mis experiencias, mis batallas y mis logros me hacen sentirme parte de este país. Espero que, con el tiempo, el pueblo griego nos acepte totalmente y reconozca nuestra contribución a la sociedad.

La migración es una prueba llena de desafíos, pero también de oportunidades y, como migrante albanés en Grecia, no tenía forma de evitarlo. Mi historia está llena de retos, adaptación y esperanza.

En los próximos años me veo viviendo en Grecia, que es mi casa, con Albania como miembro de pleno derecho de la Unión Europea. Esta es ahora la patria de todos nosotros.

Almir Hoxhaj *tiene cuarenta y siete años. Vive y trabaja en Trípoli, una pequeña ciudad de la península griega del Peloponeso. Tiene una hija de doce años. Su ciudad favorita es Berlín. Habla y escribe con fluidez el griego y ha traducido al griego el libro «La saga de las estrellas del alba» [Το έπος των άστρων της Αυγής], del autor albanés Rudi Erebara. El libro, que fue galardonado con el Premio de Literatura de la Unión Europea en 2017, describe la tragedia del pueblo albanés en el siglo XX. Aunque la historia se desarrolla en el siglo pasado, desgraciadamente la esencia de totalitarismo, fascismo e irracionalidad sigue estando presente hoy en día, con formas más «modernas».*

Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Laura Lui (ll)

Colaboraron en este número

Christian Weger (cw)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)
Giorgia Battiato (gb)
Jasmin Kloetzing (jk)
Katerina Serifi (ks)
Laura Lui (ll)
Leonardo Pavan (lp)
Marco Pezzani (mp)
Margarita Gavanas (mg)
Margarida Reis (mr)
Millie Tsoumani (mt)
Pablo Ribera Paya (prp)
Thomas Kersten (tk)

Coordinación

Agata Berdys (ab)
Giorgia Battiato (gb)

Dirección

European Economic and Social Committee
Jacques Delors Building,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Email: eescinfo@eesc.europa.eu

EESC info is published nine times a year during EESC plenary sessions. EESC info is available in 24 languages
EESC info is not an official record of the EESC's proceedings; for this, please refer to the Official Journal of the European Union or to the Committee's other publications.
Reproduction permitted if EESC info is mentioned as the source and a link is sent to the editor.

01/2025